



**APOYAR
LA TRANSICIÓN
AGROECOLÓGICA**

secours-catholique.org

 [caritasfrance](#)
 [Secours Catholique-Caritas France](#)



**ENSEMBLE,
CONSTRUIRE
UN MONDE JUSTE
ET FRATERNEL**

INDICE

LA AGROECOLOGÍA: UN ENFOQUE FUNDAMENTAL FRENTE AL CAMBIO CLIMÁTICO	3
La seguridad alimentaria mundial bajo la amenaza climática	4
Los límites de los modelos agrícolas actuales: el medio ambiente, el clima y la inseguridad alimentaria	6
El enfoque agroecológico frente a los desafíos de la seguridad alimentaria en un mundo sometido a la presión climática	9
Proponer un entorno político favorable para la transición agroecológica	10
UN LASTRE POLÍTICO Y ECONÓMICO QUE BLOQUEA EL DESPLIEGUE	11
La percepción de la agroecología como una práctica agrícola poco competitiva	12
Cuando la agricultura se convierte en un ámbito de inversión	14
El comercio globalizado alienta la agricultura industrial	14
La globalización de los sistemas alimentarios es desfavorable para los pequeños productores	14
Políticas de privatización de la naturaleza y de normalización	15
Las políticas climáticas: una oportunidad que no debe convertirse en una amenaza	15
Las contribuciones determinadas a nivel nacional: instrumentos de aplicación del Acuerdo de París que deben ponerse al servicio de la transición agroecológica	16
La agricultura climáticamente inteligente: una iniciativa enmarcada de manera insuficiente	16
Medidas de mitigación y sector de uso de suelo	17
La inseguridad en la tenencia de la tierra	20
La transición agroecológica: un proceso largo que requiere seguridad en la tenencia de la tierra	21
El acaparamiento de tierras: una amenaza mundial	21
RESPONDER A LOS DESAFÍOS ALIMENTARIOS Y CLIMÁTICOS POR MEDIO DE POLÍTICAS PÚBLICAS AMBICIOSAS Y COHERENTE	23
I. Afrontar el desafío climático en el sector agrícola: una oportunidad para iniciar la transición agroecológica de los territorios	25
Aplicar el Acuerdo de París mediante el desarrollo de la agroecología	25
Labor conjunta de Koronivia sobre la agricultura: proporcionar directrices para iniciar la transición	25
Asegurar la tenencia de la tierra: piedra angular de la lucha contra el cambio climático	26
II. Territorializar los sistemas alimentarios	26
Apoyar iniciativas locales de desarrollo económico	26
Privilegiar los circuitos cortos para el desarrollo agroecológico local	26
Proteger las redes campesinas frente a la competencia del comercio internacional	28
Incluir a las multinacionales en los marcos internacionales sobre derechos humanos	28
Orientar el financiamiento hacia la agroecología campesina	28
Adoptar un enfoque holístico y territorial	28
III. Transformar la gobernanza	29
Promover el enfoque de derechos	29
Reforzar el poder de acción de las comunidades locales para la gestión de los bienes comunes	30
Reconocer los saberes de las poblaciones	31
IV. Transformar los indicadores	31
La agroecología: una transición decididamente política	34



India, Balasore

LA AGROECOLOGÍA: UN ENFOQUE FUNDAMENTAL FRENTE AL CAMBIO CLIMÁTICO

LA ARTICULACIÓN ENTRE LA POBREZA y las cuestiones relativas a la inseguridad alimentaria es una preocupación de larga data de Secours Catholique-Cáritas Francia (SCCF) y de la red Cáritas. Trabajar en las causas de la inseguridad alimentaria implica tener en cuenta numerosos factores, que pueden ser políticos, socioeconómicos y medioambientales. El cambio climático actual y en el futuro, al igual que la degradación medioambiental inducida por el modelo agroindustrial actual, plantean nuevas cuestiones que nos obligan a considerar la seguridad alimentaria de forma global. Los sistemas alimentarios actuales no permiten responder a los desafíos del mundo contemporáneo: garantizar una alimentación sostenible y de calidad para todos, erradicar la pobreza, limitar el cambio climático mediante medidas justas y equitativas, en especial para los países con menor participación en las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI), y preservar los recursos naturales. Esta difícil ecuación implica adoptar un enfoque global que articule el análisis de las causas y la elaboración de las soluciones que habrá que aplicar, haciendo que los niveles sean coherentes entre los más locales y los más globales, así como entre los distintos sectores.

La agroecología es una práctica, un movimiento y una ciencia basada en una utilización óptima de los recursos naturales y de los saberes locales para permitir un acceso digno a una alimentación producida de forma sostenible. Constituye al mismo tiempo una respuesta a los desafíos que plantean las alteraciones climáticas y una solución para los desafíos ligados a la reducción de la pobreza. Por tanto, promover el desarrollo de la agroecología implica una toma de conciencia sobre la función que desempeñan las políticas públicas en los sistemas alimentarios actuales. Se multiplican las políticas de lucha contra el cambio climático, o de adaptación a los efectos del mismo, y su aplicación debe permitir también dar respuesta a los retos que plantean los sistemas alimentarios.

LA AGROECOLOGÍA ES UNA PRÁCTICA, UN MOVIMIENTO Y UNA CIENCIA BASADA EN UNA UTILIZACIÓN ÓPTIMA DE LOS RECURSOS NATURALES Y DE LOS SABERES LOCALES PARA PERMITIR UN ACCESO DIGNO A UNA ALIMENTACIÓN PRODUCIDA DE FORMA SOSTENIBLE.

Asimismo, la aprobación del Acuerdo de París en diciembre de 2015 fijó como objetivo "mantener el aumento de la temperatura media mundial muy por debajo de 2 °C con respecto a los niveles preindustriales", y si es posible "proseguir los esfuerzos para limitar ese aumento de la temperatura a 1,5 °C" (artículo 2)¹. Igualmente, los Estados solicitaron al Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) que elaborase un informe, que se publicará en octubre de 2018, sobre la viabilidad y los posibles escenarios para lograr el objetivo de 1,5 °C. Alcanzar esta meta de forma justa y sostenible conlleva a una transición real de los sistemas, y en particular de los sistemas alimentarios².

El objetivo del presente documento es determinar qué tipos de políticas públicas deben aplicar las instituciones internacionales, los Estados y las entidades territoriales con miras a facilitar la transición agroecológica. Gracias a una serie de intercambios con las co-partes de SCCF implicadas en la transición agroecológica en una gran cantidad de países del Sur, hemos podido definir los obstáculos encontrados sobre el terreno y las prácticas que respaldan el despliegue de la agroecología. Estos intercambios y análisis nos han permitido formular propuestas en términos de políticas públicas con el objetivo de apoyar la transición agroecológica. Estas propuestas trazan líneas generales que deberán adaptarse a los actores y contextos locales, pero permiten reflexionar sobre los elementos necesarios para el despliegue de la agroecología.

LA SEGURIDAD ALIMENTARIA MUNDIAL BAJO LA AMENAZA CLIMÁTICA

Pese a que actualmente producimos suficientes alimentos para alimentar a 12 000 millones de seres humanos, 815 millones de personas padecen hambre en el mundo (1 500 millones si tenemos en cuenta las necesidades calóricas mínimas según cada actividad)³. Por lo tanto, la inseguridad alimentaria que sigue causando estragos en el mundo no está vinculada a una producción insuficiente a escala mundial, sino a un acceso insuficiente a la alimentación. Esto es debido, por ejemplo a la falta de recursos financieros que permitan comprar alimentos y a los obstáculos para el acceso físico

1 <https://unfccc.int/resource/docs/2015/cop21/spa/logs.pdf>

2 Un sistema alimentario designa "la forma en que las personas se organizan, en el espacio y en el tiempo, para obtener y consumir sus alimentos". Ver: <http://alimentation-sante.org/wp-content/uploads/2012/07/Dynamique-du-systeme-alimentaire.pdf>

Ver también: Louis Malassis. *Nourrir les Hommes*. Dominos-Flammarion. 1994

3 Las cifras del hambre en el mundo se actualizan cada año y se calculan sobre la base de unas necesidades calóricas diarias de 1 800 kcal. Esta cantidad corresponde a las necesidades de una persona sedentaria, pero la mayoría de las personas que pasan hambre en el mundo son personas rurales que tienen una actividad física diaria más intensa, con mayores necesidades calóricas. Para obtener más información sobre este tema, ver: CCFD-Terre solidaire. *La Faim justifie les moyens. 10 ans après les émeutes de la faim*. Octubre de 2017. Pág. 6.



India, Balasore

en situaciones de conflicto y de desplazamiento de la población, etc. De hecho, la primera causa del hambre en el mundo es la pobreza.

No obstante, el cambio climático es y será un factor de empobrecimiento que amenaza aún más la seguridad alimentaria de las poblaciones. Un informe del Banco Mundial alarma sobre el vínculo directo entre la pobreza y la vulnerabilidad, en especial frente a los desastres climáticos. El informe concluye que, a nivel mundial, el 20 % de las personas más pobres corren el doble de riesgo al vivir en viviendas que serán completamente destruidas si se ven afectadas por catástrofes⁴. Por lo tanto, la lucha contra la pobreza va de la mano de la reducción de los riesgos climáticos. Un estudio⁵ sobre 89 países muestra que en la hipótesis de que pudieran evitarse todas las catástrofes naturales en el año 2018, habría 26 millones de personas menos viviendo en situación de pobreza extrema⁶. Con la adopción de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) en 2015, los Estados reunidos en las Naciones Unidas se fijaron como objetivo eliminar la extrema pobreza y erradicar el hambre en el mundo para el año 2030. Sin embargo, las cifras

de la desnutrición, a la baja desde hace 10 años, aumentaron en 2017 por primera vez⁷. Esto se debe al cambio climático y a la multiplicación de conflictos, en gran parte ligados a la escasez de recursos naturales.

“ LA PRIMERA CAUSA DEL HAMBRE EN EL MUNDO ES LA POBREZA. ”

En consecuencia, el cambio climático está poniendo en entredicho los progresos logrados estos últimos años en materia de reducción de desigualdades, y si no se toman medidas, las perspectivas para 2030-2050 resultan ser preocupantes para las poblaciones más pobres. Teniendo en cuenta el cambio climático actual y futuro, la FAO estima que el número de personas en situación de pobreza extrema podría alcanzar hasta 165 millones de personas de más en 2030, en comparación con un escenario sin cambio climático. Esto equivaldría a más de 1 000 millones de personas en situación de pobreza extrema en 2030⁸. Según el IPCC, en lo que respecta a la pobreza, "los impactos del cambio climático ralentizarán el crecimiento económico, harán más difícil reducir

4 Stéphane Hallegatte, Adrien Vogt-Schilb, Mook Bangalore y Julie Rozenberg. *Unbreakable: Building Poor People's Resilience in the Face of Disaster*. Banco Mundial. 2017.

5 *Ibidem*.

6 Lo que equivale a menos de 1,90 USD al día.

7 FAO. *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2017*.

8 FAO. *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2016. Cambio climático, agricultura y seguridad alimentaria*. Pág. 33.

la pobreza, menoscarán más la seguridad alimentaria, y harán que continúen las trampas de pobreza existentes y se creen otras nuevas, especialmente en las zonas urbanas y las nuevas zonas críticas de hambruna (nivel de confianza medio)⁹.

Por tanto, garantizar la seguridad alimentaria de todos implica trabajar de manera coordinada en la reducción de la pobreza y la lucha contra el cambio climático. Las medidas políticas para responder a estos distintos objetivos deben ser coherentes entre ellas, fijar objetivos ambiciosos y dotarse de los medios necesarios para alcanzarlos. Aún es posible actuar, pero es urgente poner en marcha una transición hacia sociedades sobrias (con pocas emisiones de GEI) y justas (que permitan a todos disfrutar de los derechos fundamentales, incluidos los derechos económicos, sociales y culturales).

LOS LÍMITES DE LOS MODELOS AGRÍCOLAS ACTUALES: EL MEDIO AMBIENTE, EL CLIMA Y LA INSEGURIDAD ALIMENTARIA

En este contexto de crisis climática, y en especial de aumento de la malnutrición, se plantea igualmente la cuestión de los modelos agrícolas y alimentarios actuales y de los modelos que han de aplicarse a fin de responder a los desafíos de nuestra era. De hecho, la agricultura industrial se encuentra frente a sus propios límites: las emisiones de GEI, el agotamiento de los suelos ligado al uso masivo de insumos, la contaminación del agua y las graves consecuencias para la salud de las poblaciones¹⁰. El sector agrícola emite una cuarta parte de las emisiones a nivel mundial¹¹; si tomamos en cuenta el conjunto de los sistemas alimentarios, esa cantidad asciende hasta un tercio de las emisiones¹². La particularidad de este sector es que emite principalmente metano y óxido nitroso, gases que tienen un potencial de calentamiento 25 y 298 veces mayor respectivamente que el dióxido de carbono durante un periodo de 100 años¹³, e incluso mayor a corto plazo¹⁴. A pesar

de esto, la contribución de los distintos modelos agrícolas al cambio climático todavía no se tiene suficientemente en cuenta en las políticas públicas en materia de clima.

Además, la reflexión sobre el peso de los sistemas alimentarios globalizados en el clima no puede separarse de un cuestionamiento de los hábitos alimentarios y el consumo. Estos temas son cruciales, pero todavía no se han abordado suficientemente en las instituciones internacionales, y en especial en el seno de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC). Debe analizarse el peso de nuestros hábitos alimentarios desde una perspectiva de transición de los sistemas alimentarios; y esto surge también gracias a la elaboración de políticas públicas ambiciosas.

La industria cárnica y de los productos lácteos tiene una huella climática extremadamente importante: un estudio muestra que las 20 empresas cárnicas y de productos lácteos más importantes producen más

LA SEGURIDAD ALIMENTARIA se definió con ocasión de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación de 1996¹: "Existe seguridad alimentaria cuando todas las personas tienen en todo momento acceso físico y económico a suficientes alimentos, inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias en cuanto a los alimentos a fin de llevar una vida activa y sana". Esta definición se acompaña de cuatro pilares, a saber:

- El acceso (físico y económico)
- La disponibilidad
- La calidad (micronutrientes, calidad sanitaria, preferencias sociales y culturales)
- La regularidad (estabilidad de los precios y de los ingresos)

1 Cumbre Mundial sobre la Alimentación. <http://www.fao.org/docrep/003/W3613S/W3613S00.HTM>

9 IPCC. *Cambio climático 2014. Impactos, adaptación y vulnerabilidad. Resúmenes, preguntas frecuentes y recuadros multicapítulos. Contribución del Grupo de trabajo II al Quinto Informe de Evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático*. Organización Meteorológica Mundial. 2014.

10 Cecilia Rocha. *Unravelling the Food-Health Nexus*. IPES-Food. 2017.

11 Pete Smith, Patricia Bustamante et al. *Agricultura, Silvicultura y otros usos del suelo*. En: *Cambio Climático 2014. Mitigación del Cambio Climático. Contribución del Grupo de trabajo III al Quinto Informe de Evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático*. Cambridge University Press. 2014. Estados Unidos.

12 Emile Frison. *De l'uniformité à la diversité*. IPES-Food. Junio de 2016.

13 PiersForster, VenkatachalamRamaswamy et al. *Changes in Atmospheric Constituents and in Radiative Forcing*. En: *Cambio climático 2007. Base física de la ciencia. Contribución del Grupo de trabajo I al Cuarto Informe de Evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático*. Cambridge University Press. 2007.

14 De hecho, el metano tiene una duración de vida inferior a 100 años, dado que más de la mitad de este gas desaparece en 12 años. Sin embargo, los escenarios del IPCC se elaboran sobre periodos de 100 años, lo que provoca que el metano y el óxido nitroso se hayan subestimado ampliamente en ellos.

“UN VERDADERO PLANTEO ECOLÓGICO SE CONVIERTE SIEMPRE EN UN PLANTEO SOCIAL, QUE DEBE INTEGRAR LA JUSTICIA EN LAS DISCUSIONES SOBRE EL AMBIENTE, PARA ESCUCHAR TANTO EL CLAMOR DE LA TIERRA COMO EL CLAMOR DE LOS POBRES”.

LAUDATO SI', PAPA FRANCISCO.





Madagascar, Comunidad de Ankako.

S. LE CLÉZIO / SCOF

GEI que un país como Alemania¹⁵. En un escenario de reducción de emisiones que permita permanecer por debajo del objetivo de 1,5 °C y manteniendo el ritmo actual de producción de carne y productos lácteos, esta producción representaría el 81 % de las emisiones totales de GEI en 2050. Por tanto, los objetivos del Acuerdo de París implican cuestionar seriamente los modelos actuales de producción y consumo de carne¹⁶.

“ LA AGROECOLOGÍA AUMENTA LAS PERSPECTIVAS DE ADAPTACIÓN Y DE RESILIENCIA FRENTE AL CAMBIO CLIMÁTICO. ”

Por último, ha de analizarse la cuestión de la organización global de la cadena alimentaria, desde el productor al consumidor. Las estimaciones de la FAO indican que a nivel mundial se desperdicia un tercio de los alimentos¹⁷. La producción de estos alimentos tiene un costo en agua, fertilizantes, emisiones de GEI y envases, y tiene un peso ecológico y económico. Este desperdicio masivo plantea igualmente

importantes cuestiones éticas en un momento en que millones de personas siguen pasando hambre.

A efectos de evitar poner en entredicho los avances logrados por los Estados y la comunidad internacional estos últimos años, avanzar en la lucha contra la inseguridad alimentaria y lograr finalmente erradicar el hambre, es urgente transformar los sistemas alimentarios. Hay que garantizar una agricultura adaptada a las perturbaciones climáticas a fin de construir sistemas resilientes que refuercen la seguridad alimentaria de todos y de luchar contra la pobreza. Es necesaria una reducción rápida y drástica de las emisiones de GEI, empezando, en aras de la equidad, por los países históricamente emisores.

Por lo tanto, urge llevar a cabo una profunda transformación de los sistemas agrícolas, tanto por el clamor de los pobres que siguen pasando hambre y consumiendo alimentos de mala calidad (con presencia de pesticidas y aportes nutricionales débiles), como por el clamor de la tierra, sometida a la presión de los modelos agroindustriales, como defiende el papa Francisco en *Laudato Si'*.

15 Fundación Heinrich Böll, Instituto de Política Agrícola y Comercial Europa y GRAIN. Ficha titulada *La inmensa huella climática de las grandes empresas de la carne y los lácteos*. Noviembre de 2017. <https://www.iatp.org/documents/la-inmensa-huella-climatica-de-las-grandes-empresas-de-la-carne-y-los-lacteos>

16 Para obtener más información sobre este tema, ver: *Habiter autrement la Création*. Publicado por SecoursCatholique – Caritas Francia, CCFD-Terre Solidaire, la Federación Protestante de Francia, la Conferencia Episcopal de Francia et al. Julio de 2015.

17 <http://www.fao.org/resources/infographics/infographics-details/en/c/317265/>

“Un verdadero planteo ecológico se convierte siempre en un planteo social, que debe integrar la justicia en las discusiones sobre el ambiente, para escuchar tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres”. *Laudato Si'*, párr. 49, papa Francisco.

EL ENFOQUE AGROECOLÓGICO FRENTE A LOS DESAFÍOS DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA EN UN MUNDO SOMETIDO A LA PRESIÓN CLIMÁTICA

SCCF analizó en un informe previo¹⁸ las aportaciones de las prácticas agroecológicas de nuestras co-partes que trabajan en el terreno. El informe puso de relieve los beneficios de la agroecología y, en especial, la forma en que estas prácticas permiten responder a los desafíos climáticos y de seguridad alimentaria en el contexto de las alteraciones actuales.

Si bien se trata sobre todo de garantizar, por medio de la agroecología, la seguridad alimentaria de las poblaciones relocalizando la producción, estas prácticas contribuyen también a responder a los desafíos contemporáneos cruciales, ya sean económicos, ecológicos, sociales o políticos.

En términos de mitigación, las prácticas agroecológicas generan pocas emisiones de GEI, dado que no recurren, o lo hacen de forma muy reducida, a insumos externos. Asimismo, la agroecología promueve sistemas alimentarios territorializados, que requieren menos transporte.

La agroecología aumenta las perspectivas de adaptación y de resiliencia frente al cambio climático. De hecho, estas técnicas permiten al mismo tiempo adaptar los cultivos y mejorar la resiliencia, también económica, de las poblaciones. La utilización de semillas campesinas permite seleccionar las variedades mejor adaptadas a las condiciones climáticas locales. Por ejemplo, en las llanuras aluviales de los valles de varios ríos (la Padma, alimentada por el Ganges, el Meghna y el Yamuna), Caritas Bangladesh propone a los campesinos semillas de variedades de arroz y otros cultivos alimentarios más resistentes a la salinidad y con un ciclo más corto. Igualmente, en India, Balasore Social Service Society (BSSS)¹⁹ trabaja en la región de Odisha en la divulgación de variedades de arroz locales más resistentes a la sequía y menos sensibles a las fluctuaciones del clima. Al evitar los tratamientos con plaguicidas, se realizan ahorros en

AGROECOLOGÍA Y SOBERANÍA ALIMENTARIA

Al diversificar la producción y limitar con ello el recurso a las importaciones, la agroecología permite acercarse a la soberanía alimentaria. La Vía Campesina define este concepto como “un proceso de construcción de movimientos sociales” que “se adapta a las personas y lugares en los que se pone en práctica”¹. Idealmente los campesinos pueden alimentarse de los productos procedentes de su actividad y obtener ingresos de la venta de los excedentes de sus cosechas. La realidad es a menudo más compleja. No obstante, la seguridad alimentaria debería basarse de manera prioritaria en los recursos disponibles en el territorio. Dado que la agroecología se basa principalmente en el desarrollo local, reconoce a los campesinos en su papel de nutrición y de actores territoriales de primer plano. Estos componentes participan en el fortalecimiento de la soberanía alimentaria de las poblaciones².

- 1 Coordinadora Europea Vía Campesina. *Soberanía alimentaria ya! Una guía por la soberanía alimentaria*. 2018.
- 2 Miguel Altieri y Clara Nicholls. *Diffuser l'agroécologie pour la souveraineté et la résilience alimentaires*. En: *Agroécologie. Enjeux et perspectives*. Alternatives Sud. Vol. 21. 2014. Págs. 35-64.

los insumos y se favorece una mayor biodiversidad, lo que permite luchar mejor contra los parásitos gracias a la diversificación de los cultivos. La diversificación permite al mismo tiempo amortiguar las perturbaciones climáticas extremas y reforzar la seguridad alimentaria: incluso si un tipo de cultivo sufre por la sequía, por ejemplo, el hecho de que otros hayan soportado mejor las condiciones climáticas permite a los agricultores garantizar una producción alimentaria²⁰. Al optimizar la presencia de materia orgánica, la agroecología tiene igualmente efectos beneficiosos para la calidad de los suelos, lo que permite luchar mejor contra las sequías y las inundaciones.

Por último, la agroecología permite fortalecer la autonomía de los campesinos y, por lo tanto, proporciona herramientas para salir de la pobreza. En efecto, permite obtener una producción agrícola diversificada y de calidad, anclada en el territorio, sus recursos, su clima y su ecosistema, así como en los saberes de las poblaciones locales. De esta forma, los campesinos tienen la oportunidad de no depender más de costosos elementos externos: los insumos, las semillas e incluso las contrataciones²¹.

18 Secours Catholique – Caritas Francia. *Agroecología y desarrollo sostenible*. Octubre de 2016.

19 Balasore Social Service Society (BSSS) es una organización creada en 1992 por la diócesis de Balasore (Odisha) que trabaja en el ámbito del desarrollo en cuatro distritos del noreste del estado.

20 M. Natarajan, R.W. Willey. *The effects of water stress on yields advantages of intercropping systems*. Field Crop Research 13. 1996. Págs. 117-131.

21 Olivier de Schutter. *L'agroécologie: sécurité économique et autonomie pour les paysans*. RITIMO. 18 de julio de 2016. <https://www.ritimo.org/26-Pour-combattre-le-changement-climatique-les-paysans-ont-besoin-de-ce-dont>



Bolivia, Comunidad de Conquista

E. PERRIOT / SCCF

PROPONER UN ENTORNO POLÍTICO FAVORABLE PARA LA TRANSICIÓN AGROECOLÓGICA

La contribución de las prácticas agroecológicas empieza a conocerse y difundirse en todos los niveles. Numerosos actores están proponiendo la transición agroecológica a nivel local, nacional e internacional, tanto organizaciones de la sociedad civil y movimientos campesinos como actores institucionales. De hecho, esta transición permite dar una respuesta creíble a los múltiples desafíos sociales y medioambientales actuales. De esta forma, los Estados y los organismos de las Naciones Unidas promueven cada vez más este sistema alimentario²². No obstante, existe un techo de cristal que impide el despliegue de estas prácticas y que no permite actualmente salir de un enfoque de proyectos o iniciativas todavía relativamente aisladas o individuales. Por lo tanto, hay que reflexionar sobre el entorno político necesario para esta transición y hacer que las políticas públicas sean coherentes para lograr un despliegue rápido de este modelo a una escala realmente mundial. El paso hacia una transformación más estructural requiere la apertura de una ventana de oportunidad política y sistémica²³ para romper ese techo de cristal. Esto implica tomarse en serio la cuestión de la territorialización, pero también examinar nuestros sistemas agroalimentarios y sus actores industriales predominantes. La agroecología

es más que una aplicación local de prácticas agrícolas sostenibles desde el punto de vista ecológico. El motor en el origen de la práctica agroecológica no es solo económico. No se trata únicamente de una respuesta a una demanda del mercado, sino que es una práctica que se hace eco de la filosofía del buen vivir. Sin caer en una visión inocente —la producción agroecológica debe encontrar salidas e integrarse en las economías locales—, hay que entender que la agroecología propone un modelo social más justo, local y equitativo.

La segunda parte de este documento pretende presentar las implicaciones estructurales de una transformación de los sistemas alimentarios hacia la agroecología. Hemos querido tomar como punto de partida los obstáculos que existen en todos los continentes para la difusión de estas prácticas: estos bloqueos se ilustran por medio de ejemplos extraídos de la investigación o de experiencias sobre el terreno. Una segunda fase de reflexión nos lleva a formular recomendaciones para las políticas públicas que permitan una transformación de los sistemas alimentarios que vaya más allá de prácticas aisladas y permita iniciar una transformación social. Las recomendaciones se basan en las prácticas de co-partes del SCCF que trabajan en África, Asia y América Latina. ■

22 En abril de 2018, la FAO organizó un simposio internacional sobre la agroecología que reunió a más de 700 participantes y 75 delegaciones estatales.

23 Centre for Alternative Technology. *Zero Carbon Britain, Making it happen*. 2017. Pág. 88.



UN LASTRE POLÍTICO Y ECONÓMICO QUE BLOQUEA EL DESPLIEGUE DE LA AGROECOLOGÍA

EN LOS ÚLTIMOS AÑOS, numerosas instituciones internacionales, así como algunos Estados, han hablado cada vez más de la agroecología como el camino a seguir. En 2010, el antiguo Relator especial de las Naciones Unidas sobre el derecho a la alimentación, Olivier de Schutter, publicó un informe que pone de relieve los vínculos conceptuales entre el derecho a la alimentación y la agroecología²⁴. En dicho informe se promueve la agroecología como una solución frente a las crisis ecológicas y climáticas actuales que permite una producción sostenible y brinda una oportunidad de desarrollo social. Desde entonces, esta concepción ecológica de la agricultura ha sido analizada por otras instancias. Por ejemplo, la FAO organizó dos simposios sobre agroecología en 2014 y 2018 y el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CSA) ha solicitado al Grupo de alto nivel de expertos en seguridad alimentaria y nutrición que redacte un informe sobre los "Enfoques agroecológicos y otras innovaciones en favor de la sostenibilidad de la agricultura y los sistemas alimentarios que mejoran la seguridad alimentaria y la nutrición", con vistas a tener una negociación en el CSA en 2019. Algunos Estados, entre ellos Francia, se han convertido en promotores de la agroecología en la escena diplomática internacional con la creación en 2015 del Grupo de Amigos de la Agroecología²⁵.

UNO DE LOS OBSTÁCULOS PARA EL DESPLIEGUE DE LA AGROECOLOGÍA ES, POR ASÍ DECIRLO, COGNITIVO Y PROCEDE DE LA CREENCIA DE QUE LA AGRICULTURA INDUSTRIALIZADA Y MECANIZADA, QUE FUE LA PROMOVIDA EN EL SENO DE LA REVOLUCIÓN VERDE, ES MÁS COMPETITIVA. ¶¶

Por lo tanto, la agroecología ocupa un espacio creciente en las instituciones internacionales, aunque sigue teniendo una posición débil en espacios como la CMNUCC. Dicho esto, en lo que respecta al despliegue sobre el terreno, las cosas avanzan todavía con demasiada lentitud. No existen cifras mundiales ni tampoco nacionales que permitan evaluar su progresión. Las experiencias sobre el terreno muestran que más allá de los enfoques y discursos políticos,

un techo de cristal impide el desarrollo masivo de estas prácticas²⁶, pese al interés cada vez más reconocido de este enfoque. Con frecuencia, distintas políticas públicas adversas²⁷ bloquean su desarrollo al favorecer un modelo que se encuentra en las antipodas de la agroecología.

En consecuencia, hay que analizar los elementos prácticos, cognitivos, económicos y políticos que ralentizan o bloquean el desarrollo de la agroecología. Estos obstáculos pueden ser numerosos, implicar múltiples factores, ser diferentes según los contextos y a menudo sistémicos, por lo que existe el riesgo de caer en visiones demasiado esquemáticas de esta cuestión. No obstante, pueden observarse ciertas tendencias en relación con los principales obstáculos. A partir de este análisis, será posible elaborar propuestas de políticas públicas que permitan superarlos.

LA PERCEPCIÓN DE LA AGROECOLOGÍA COMO UNA PRÁCTICA AGRÍCOLA POCO COMPETITIVA

Uno de los obstáculos para el despliegue de la agroecología es, por así decirlo, cognitivo y procede de la creencia de que la agricultura industrializada y mecanizada, que fue la promovida en el seno de la Revolución verde, es más competitiva²⁸. En comparación con esto, la agroecología, que produce en parcelas más pequeñas y con cultivos diversificados y que no utiliza insumos químicos, parece algo "arcaico" y menos eficiente para algunos actores. No obstante, se multiplican los estudios que demuestran lo contrario: la agroecología permitiría alimentar al mundo siempre que se reduzca el desperdicio alimentario y se limite el consumo de carne y productos lácteos²⁹. La agricultura familiar produce ya un 80 % de la alimentación mundial³⁰, por lo que el potencial nutritivo y la oportunidad para lograr una transición agroecológica se encuentran a nivel de las explotaciones agrícolas a pequeña escala.

Sobre el terreno, muchas personas carecen de información sobre las prácticas agroecológicas y, en especial, sobre la viabilidad económica de dicha

24 Olivier de Schutter. *Informe del Relator Especial sobre el derecho a la alimentación*, Sr. Olivier De Schutter. Informe presentando en el 16.º período de sesiones del Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas. A/HRC/16/49. 2011.

25 Este Grupo está formado por 16 países, entre los que figuran Francia, Hungría, Italia, Países Bajos, Brasil, China, Japón, Suiza o Senegal. <https://oaa.delegfrance.org/Lancement-du-Groupe-des-amis-de-L-agro-ecologie>

26 Laura Silici, Calisto Bías y Eunice Cavane. *Sustainable agriculture for small-scale farmers in Mozambique. A scoping report*. IIED. Marzo de 2015; Matthieu Calame. *L'agroécologie envoie paître l'industrie*. RevueProjet. Febrero de 2013. N° 332. Págs. 50-57.

27 Eric Sabourin et al. *Análisis comparativo regional*. En: *Políticas Públicas a favor de la agroecología en América Latina y el Caribe*. Red PP-AL. FAO. 2017. Pág. 387.

28 En relación con la narrativa según la cual hay que producir más para alimentar a la humanidad mediante la intensificación y la racionalización de la producción, a menudo defendida por grupos de la agroindustria, ver: Emile Frison, *From Uniformity to Diversity*, IPES-Food, June 2016 : *Lock-In 6 : 'Feed the World' narratives*, pp 54-55

29 Adrian Muller, Christian Schader, Nadia El-HageScialabba, Judith Brüggemann, Anne Isensee, Karl-HeinzErb, Pete Smith, Peter Klocke, Florian Leiber, Matthias Stolze y Urs Niggli. *Strategies for feeding the world more sustainably with organic agriculture*. Nature Communications. 2017.

30 <http://www.fao.org/news/story/es/item/260551/icode/>



Madagascar, Comunidad Antakavana

transición³¹. No obstante, se observa un aumento de los rendimientos con el paso a una agricultura sostenible³². En Senegal, Cáritas Kaolack señala que la transición agroecológica permite a los campesinos reducir sus gastos, al tiempo que mantienen un rendimiento similar durante el primer año del proyecto, que podrá aumentar progresivamente. Por lo tanto, el resultado económico es especialmente interesante. Los productos de la horticultura se conservan más tiempo y pueden venderse más adelante, a mejores precios. Según nuestra co-parte senegalesa, los campesinos necesitan ver todo eso para convencerse. Posteriormente, cambian de modelo de producción con rapidez, puesto que los efectos negativos de los plaguicidas sobre su salud son visibles.

Además, en término de utilización de recursos naturales por unidad de trabajo, la agroecología es más eficiente que la agricultura convencional³³. Este es un argumento de peso en un mundo en el que los recursos naturales son cada vez más escasos.

La cuestión que se plantea fundamentalmente es la del criterio utilizado para medir el rendimiento agrícola. En muchos aspectos, la agricultura industrial ha

SE OBSERVA UN AUMENTO DE LOS RENDIMIENTOS CON EL PASO A UNA AGRICULTURA SOSTENIBLE. ¶¶

alcanzado sus límites sanitarios y ambientales, incluso si la inseguridad alimentaria persiste en numerosas regiones del mundo, y si el número de personas desnutridas u obesas va en aumento³⁴. En un mundo sometido a la presión climática, ya no es posible concentrarse en un momento dado en la productividad sin tener en cuenta al mismo tiempo la sostenibilidad de la explotación, la capacidad de las generaciones futuras para alimentarse con los mismos recursos y los efectos sanitarios —incluidos los nutricionales— y sociales de un modelo agrícola concreto. Es necesaria una auténtica reflexión sobre los criterios y los indica-

31 Miguel Altieri et al. *Nourishing the World Sustainably: Scaling Up Agroecology*. Alianza EcuMérica de Acción Mundial. 2012.

32 Un estudio sobre más de 12 millones de explotaciones agrícolas que seguían los principios de la agricultura sostenible en 57 países en desarrollo concluyó en un aumento medio de los rendimientos del 79 %, que ha beneficiado sobre todo a los propios productores, al tiempo que se ha obtenido una mejora neta de los ecosistemas. En el mismo estudio, la agricultura "sostenible" tiene en cuenta 5 prácticas: la lucha integrada contra las plagas, la gestión integrada de la fertilidad de los suelos, la labranza cero, la agrosilvicultura y la acuicultura. Ver: J. Pretty et al. *Resource conserving agriculture increases yields in developing countries*. *Environ. Sci. Technol.*, 40. 2006. Págs. 1114-1119.

33 Olivier De Schutter y Gaëtan Vanloqueren. *The New Green Revolution: How Twenty-First-Century Science Can Feed the World*. Solutions. 2011. Pág. 5.

34 Entre 1975 y 2014, según la Organización Mundial de la Salud, la tasa de personas que padecen obesidad pasó del 4 % al 13 % de la población adulta mundial.



México, Caritas San Cristóbal

S. LE CLÉZIO / SCSF

dores. Esto permitiría también que evolucionaran las mentalidades e ilustraría la pertinencia de un modelo agrícola integrado y respetuoso de su ecosistema. Se trata también de plantear la cuestión del peso de los actores que se benefician del modelo actual.

CUANDO LA AGRICULTURA SE CONVIERTE EN UN ÁMBITO DE INVERSIÓN

EL COMERCIO GLOBALIZADO ALIENTA LA AGRICULTURA INDUSTRIAL

La agroecología tiene dificultades para desarrollarse porque las políticas públicas nacionales e internacionales actuales, y en particular las políticas de comercio e inversión, favorecen a las grandes explotaciones en condiciones de integrarse en un mercado globalizado. No obstante, los productores deben poder encontrar salidas para su producción agroecológica. En lo que respecta al acceso al mercado, la comercialización y el acceso a los recursos, la agroecología requiere un fuerte respaldo del Estado. Sin embargo, con la desregulación de los mercados de materias primas agrícolas se ha producido el movimiento inverso.

LA GLOBALIZACIÓN DE LOS SISTEMAS ALIMENTARIOS ES DESFAVORABLE PARA LOS PEQUEÑOS PRODUCTORES

“Los pequeños agricultores están siendo expulsados de las cadenas mundiales de suministro de alimentos, lo que a menudo se traduce en un aumento de la pobreza en zonas rurales”. Olivier de Schutter, antiguo Relator especial de las Naciones Unidas sobre el derecho a la alimentación³⁵.

El Acuerdo sobre la Agricultura de la Organización Mundial del Comercio de 1995 favoreció una rápida liberalización de la agricultura al permitir las exportaciones basadas en los monocultivos y la globalización de la alimentación³⁶. Los volúmenes exigidos por la globalización de los sistemas alimentarios, a los que no podían responder los pequeños productores, promovieron las grandes explotaciones industriales. Se desarrolló una cultura de exportación masiva, lo que provocó la concentración de la producción en manos de un puñado de grandes empresas de la agroindustria: como consecuencia, por ejemplo, el 70 % de la producción de agroquímicos se concentra en las manos de tres grupos (Dow y DuPont, Bayer tras la adquisición del grupo Monsanto, y ChemChina tras la adquisición de Syngenta)³⁷. Además, el 70 % de

35 Olivier de Schutter. *Combatir la concentración en las cadenas de suministro de alimentos*. Nota informativa 03. Diciembre de 2010. https://www.ohchr.org/Documents/Issues/Food/BN3_SRRTF_Competition_SPANISH.pdf

36 Olivier De Schutter y Gaëtan Vanloqueren. *The New Green Revolution: How Twenty-First-Century Science Can Feed the World*. Solutions, 2011. Pág. 5.

37 Sobre este tema, ver: Pat Mooney et al. *Too Big to Feed: Exploring the impacts of mega-mergers, concentration, concentration of power in the agri-food sector*. IPES-Food, 2017.

los 1 500 millones de productores son en efecto agricultores a pequeña escala, pero los 10 comerciantes principales compran el 90 % de la producción. Las 10 empresas más grandes del sector de la transformación concentran también el 90 % de la producción, antes de que esta llegue a los distribuidores³⁸.

Asimismo, la globalización de las cadenas de suministro ha creado una fuerte dependencia del mercado. Para los países exportadores, la volatilidad de los precios mundiales genera incertidumbre e incluso pérdidas en caso de caídas de los precios. Para los países importadores, se observa una dependencia que puede perjudicar a la balanza de pagos cuando haya nuevos aumentos de los precios³⁹.

Al introducir en el mercado una cantidad masiva de productos importados a bajo costo se crea una competencia desleal con respecto a los productores locales⁴⁰. Sin embargo, el objetivo a largo plazo de todo Estado debería ser crear un entorno que permita la seguridad alimentaria de sus poblaciones, es decir, defender una visión de soberanía alimentaria.

POLÍTICAS DE PRIVATIZACIÓN DE LA NATURALEZA Y DE NORMALIZACIÓN

Las prácticas de privatización de la naturaleza, como el patentado de las semillas, afectan a la soberanía alimentaria de las poblaciones, en especial de los campesinos y los pueblos indígenas. Los derechos de propiedad intelectual contravienen en tal caso los derechos colectivos de utilización de las semillas y no permiten que los campesinos puedan seguir cultivando las semillas que están adaptadas a sus territorios⁴¹. Los acuerdos comerciales han difundido una agricultura normalizada que conlleva la utilización de las mismas semillas industriales en todos lados. Son principalmente los grandes grupos los que están en condiciones de responder a las normas exigidas para permitir la comercialización en los mercados europeos y norteamericanos en especial.

Igualmente, el desarrollo de las semillas industriales y los OMG⁴² ha fomentado el uso de insumos⁴³, lo que al final ha dado a los campesinos resultados poco satisfactorios⁴⁴. Las semillas industriales y normalizadas, poco adaptadas a las condiciones climá-

ticas y ambientales locales, requieren importantes cantidades de productos químicos que destruyen los suelos y la biodiversidad. Además, los cultivos de OMG se acompañan de una fumigación extremadamente elevada de productos fitosanitarios. Para nuestras co-partes vietnamitas de CENDI, los OMG son solo la superficie del problema, que tiene mucho que ver con que cada vez se recurre más a insumos.

CONSIDERAR LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACIÓN COMO UN SIMPLE ÁMBITO DE INVERSIÓN, EN LUGAR DE COMO UN SECTOR QUE GARANTIZA LA ALIMENTACIÓN DE LOS SERES HUMANOS, PROVOCA DINÁMICAS QUE PERJUDICAN A LA AGRICULTURA FAMILIAR Y DE SUBSISTENCIA.

Estos distintos elementos muestran que considerar la agricultura y la alimentación como un simple ámbito de inversión, en lugar de como un sector que garantiza la alimentación de los seres humanos, provoca dinámicas que perjudican a la agricultura familiar y de subsistencia⁴⁵. La cuestión que se plantea es saber cómo pasar de una visión del alimento como bien comercial al alimento como bien común⁴⁶.

LAS POLÍTICAS CLIMÁTICAS: UNA OPORTUNIDAD QUE NO DEBE CONVERTIRSE EN UNA AMENAZA

El Acuerdo de París sienta las bases para responder a los objetivos de adaptación al cambio climático y de reducción de las emisiones de GEI. Pero el texto crea también una tensión entre las medidas de mitigación necesarias (y que a menudo conciernen al sector de la tierra) y el crucial mantenimiento de la seguridad alimentaria de las poblaciones. El Acuerdo de París establece varios principios rectores en su preámbulo, entre los que figuran los derechos humanos, los derechos de los pueblos indígenas y la seguridad alimentaria. Hoy en día, estamos ante un auténtico reto para integrar estos principios en cada uno de los instrumentos de aplicación del Acuerdo y, de forma más general, en todas las medidas en materia de clima, a fin de que no se conviertan en amenazas para los derechos y la seguridad alimentaria de las poblaciones.

38 *Ibidem*.

39 Olivier de Schutter. *Especulación con alimentos básicos y crisis de los precios de los alimentos*. Nota informativa 02. Septiembre de 2010. Pág. 10. https://www.ohchr.org/Documents/Issues/Food/BN2_SRRTF_Speculation_SPANISH.pdf

40 Notes de Sud. *Politique agricole commune et accords de partenariat économique: quelle cohérence avec le développement des agricultures familiales et paysannes du Sud?* 2017.

41 Coordinación SUD. *Le droit aux semences. Un Droit essentiel pour les paysan-ne-s!* 2017.

42 Organismos modificados genéticamente.

43 <https://www.infogm.org/-OGM-Des-plantes-pesticides->

44 <http://www.amisdelaetere.org/Le-Burkina-Faso-abandonne-le-coton.html>

45 Amigos de la Tierra Internacional. «Trade and investment agreements block progress on agroecology and food sovereignty : 'getting into a bind' - how the trade and investment regime blocks the development of agroecology and the access to land». Octubre 2018. p. 8.

46 José Luis Vivero Pol. *Food as a commons: Reframing the narrative of the food system*. Universidad Católica de Lovaina. Abril de 2013. Disponible en SSRN: <https://ssrn.com/abstract=2255447> o en <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.2255447>

La ambición climática y el desafío que tenemos ante nosotros en la actualidad implican también una transformación del contexto comercial para que este no perjudique a las políticas medioambientales⁴⁷.

LAS CONTRIBUCIONES DETERMINADAS A NIVEL NACIONAL: INSTRUMENTOS DE APLICACIÓN DEL ACUERDO DE PARÍS QUE DEBEN PONERSE AL SERVICIO DE LA TRANSICIÓN AGROECOLÓGICA

En las fases previas a la aprobación del Acuerdo de París, se invitó a los Estados a publicar contribuciones determinadas a nivel nacional que presentasen sus compromisos en materia de mitigación y adaptación al cambio climático en distintos sectores. Un estudio realizado por la FAO muestra que casi la totalidad de los países en desarrollo proponen medidas de adaptación en la agricultura⁴⁸. Pero las primeras contribuciones presentadas a menudo no proporcionan datos precisos sobre el modelo agrícola al que se da prioridad. Deben reevaluarse entre 2018 y 2020 a fin de permanecer por debajo de los objetivos de temperaturas del Acuerdo de París. Este momento brinda una oportunidad para iniciar la transición agroecológica respondiendo a cada contexto nacional a efectos de hacer frente a los desafíos de la mitigación y la adaptación al tiempo que se garantiza la seguridad alimentaria.

EL DESARROLLO DE LOS MODELOS AGRÍCOLAS INDUSTRIALES EN EL MARCO DE INICIATIVAS EN MATERIA DE CLIMA QUE QUEDAN VOLUNTARIAS Y SIN LÍMITES CLAROS PLANTEA EL RIESGO DE IGNORAR LA NECESARIA TRANSICIÓN AGROECOLÓGICA.

LA AGRICULTURA CLIMÁTICAMENTE INTELIGENTE: UNA INICIATIVA ENMARCADA DE MANERA INSUFICIENTE

Las políticas públicas en materia de clima en el sector agrícola implican una transformación estructural. Pero el desafío, y las oportunidades económicas que este representa, también provocan que en paralelo a las negociaciones oficiales de la CMNUCC surjan distintas iniciativas, a veces sin ningún marco ni salvaguardias. De este modo, por ejemplo, desde 2009, la agricultura climáticamente inteligente ha sido desarrollada por la FAO y el Banco Mundial con



Bolivia, Comunidad de Riberalta

E. PERRIOT / SCOF

tres objetivos definidos: aumentar la productividad de los cultivos agrícolas, mitigar los efectos de la agricultura en términos de emisiones de GEI y promover la adaptación de la agricultura a los efectos del cambio climático.

No obstante, la agricultura climáticamente inteligente es un concepto confuso que actualmente carece de criterios de exclusión que permitan evitar que se violen derechos como el derecho a la alimentación⁴⁹. No existe un marco que permita prevenir las prácticas de acaparamiento de tierras, los efectos negativos en los medios de vida de los campesinos, el endeudamiento o la privatización de las semillas⁵⁰. Igualmente, se teme que la presión para adoptar la agricultura climáticamente inteligente entrañe la obligación para los países en desarrollo de transformar sus sistemas agrícolas basados en la agricultura familiar que, sin embargo, no han contribuido al problema, y de promover modelos agroindustriales que respondan a los intereses económicos de las multi-

47 Desde la firma de la CMNUCC, se estableció que las medidas adoptadas en favor del clima y el medio ambiente no obstaculizarían el comercio mundial: "el párrafo 5 del artículo 3 de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático y el párrafo 3 del artículo 2 del Protocolo de Kyoto establecen que las medidas adoptadas para combatir el cambio climático no deben constituir un medio de discriminación arbitraria o injustificable ni una restricción encubierta al comercio internacional y se deben aplicar de tal manera que se reduzcan al mínimo los efectos adversos, comprendidos los efectos en el comercio internacional y repercusiones sociales, ambientales y económicas para otras Partes". Ver: https://www.wto.org/spanish/tratop_s/envir_s/climate_challenge_s.htm

48 FAO. *Los sectores agrícolas en las contribuciones determinadas a nivel nacional. Áreas prioritarias para el apoyo internacional*. 2016.

49 Nota de la CCD y la C2A. «Global Alliance for Climate Smart Agriculture»: Un jeu de dupes? Coordinación SUD. Septiembre de 2014.

50 Algunos de los promotores de la agricultura climáticamente inteligente agrupados en el seno de la GACSA son grandes grupos de la agroindustria que promueven un modelo que suele consumir una gran cantidad de productos fitosanitarios y que emite enormes cantidades de GEI. La lista de miembros puede consultarse en: <http://www.fao.org/gacsa/members/members-list/en/>

nacionales. A pesar de esto, la Alianza mundial para una agricultura climáticamente inteligente (GACSA) apareció en 2017 en la Agenda de Soluciones⁵¹ que se desarrolla al margen de las COP⁵². El desarrollo de los modelos agrícolas industriales en el marco de iniciativas en materia de clima que quedan voluntarias y sin límites claros plantea el riesgo de ignorar la necesaria transición agroecológica.

En Bolivia, por ejemplo, nuestra co-partes, el Centro de Investigación y de Promoción del Campesinado (CIPCA), constata la introducción de OMG en los cultivos de maíz o soja. Las autoridades responsables (a nivel estatal o regional) usan el cambio climático y la pérdida de rendimientos como pretexto para introducir estas semillas modificadas. No obstante, el CIPCA acompaña a los campesinos en la ejecución de proyectos agroecológicos, y la resiliencia de estos sistemas frente al cambio climático se ha demostrado ampliamente⁵³.

MEDIDAS DE MITIGACIÓN Y SECTOR USO DE SUELO

El objetivo "cero emisiones netas"

Ciertas políticas de mitigación de las emisiones de GEI presentan el riesgo de ejercer una fuerte presión sobre el sector de la tierra. El Acuerdo de París prevé la elaboración de estrategias a largo plazo que deben permitir a cada Estado "alcanzar un equilibrio entre las emisiones antropógenas por las fuentes y la absorción antropógena por los sumideros en la segunda mitad del siglo" (artículo 4). Esta idea de "cero emisiones netas" incluye en particular la idea de emisiones negativas, que consisten en absorber o capturar el carbono presente en la atmósfera. Además, no existen escenarios del IPCC en los que no figure el secuestro de carbono en los suelos. De hecho, la mayoría de los escenarios contemplan el "overshoot", es decir, que la temperatura podrá de forma temporal superar el objetivo fijado antes de volver a bajar mediante el desarrollo de soluciones de emisiones negativas, naturales o tecnológicas. Pero las emisiones pasadas no nos sitúan aún en este escenario y una acción drástica de reducción de las emisiones actuales y futuras permitiría evitar recurrir a estas técnicas. Ciertas soluciones de secuestro a gran escala presentan amenazas para los derechos humanos, la seguridad alimentaria y los derechos a la tierra.

EL SECUESTRO DE CARBONO en los suelos es un proceso natural que depende de la fotosíntesis. Las plantas absorben dióxido de carbono y expulsan oxígeno. Es bien sabido que los bosques desempeñan una función clave en la renovación del oxígeno en la atmósfera, y en particular los bosques tropicales a nivel mundial. Cuando un ecosistema absorbe más carbono del que emite, se considera normalmente como un "sumidero de carbono". En el contexto de la urgencia climática actual, existe el riesgo de aplicar medidas de secuestro a gran escala que vulneran los derechos fundamentales de las personas.

Muchas prácticas de secuestro de emisiones de CO₂ han estado vinculadas a mecanismos internacionales de compensación. A veces, esto equivale a compensar mediante el secuestro en un país lo que se ha emitido en otro. Esto plantea distintas cuestiones en términos de equidad internacional y de justicia climática. Los países en desarrollo —algunos de ellos figuran entre los que emiten menos GEI— se encuentran en una situación en la que secuestran carbono para compensar el que emiten los países desarrollados. Además, estas medidas pueden constituir una distracción frente a la urgencia climática actual, al retrasar la aplicación de políticas de reducción drástica de emisiones de GEI y el cambio de modelo necesarios. Los desafíos ante nosotros son tan importantes que actualmente no hay margen para la compensación en el marco de un mecanismo de mercado para lograr los objetivos del Acuerdo de París¹. Los países industrializados no deben contar con las reducciones de emisiones poco costosas en los países en desarrollo para alcanzar sus objetivos en materia de clima, sino que deben aplicar políticas ambiciosas.

1 CLARA. *ClimateAction in the Land Sector: Treading Carefully*. Mayo de 2017. <https://www.boell.de/en/2017/04/26/climate-action-land-sector-treading-carefully-clara-group-briefing-climate-negotiators>

Es importante recordar que los ecosistemas sanos, diversos, protegidos y restaurados son sumideros de carbono⁵⁴. En efecto, los bosques bajo el control de las comunidades indígenas, las prácticas agroecológicas o la agrosilvicultura secuestran carbono. Si bien

51 La Agenda de Soluciones se desarrolla en paralelo a la CMNUCC y tiene como objetivo alentar y valorizar las iniciativas de distintos tipos de actores a fin de mostrar las medidas que ya están siendo aplicadas en el ámbito del clima. Esto pone de relieve la cuestión de la gobernanza y la función de la CMNUCC, y también de cómo enmarcar estas iniciativas de múltiples actores y los criterios de inclusión y exclusión.

52 Coordinación SUD. *Politiques climatiques dans l'agriculture: quelle cohérence avec le développement des agricultures familiales et paysannes des pays du Sud?* Les Notes de Sud. Enero de 2018.

53 Juan Carlos Torrico Albino, Carmelo Peralta-Rivero, Pamela Cartagena Ticona y Elise Pelletier. *Capacidad de resiliencia de sistemas agroforestales, ganadería semi-intensiva y agricultura bajo riego*. Cuadernos de investigación 84. CIPCA. Diciembre de 2017.

54 Fern. Pan para el Mundo. RainforestFoundationNorway, Amigos de la Tierra Noruega. *Going Negative: How carbon sinks could cost the earth*. Octubre de 2016.



México, Caritas San Cristóbal, pueblo de Salto del Agua

S. LE GLEZIO - / SCCF

es esencial proteger y restaurar los ecosistemas —y la agroecología forma parte de esta dinámica indispensable—, el secuestro de carbono en los suelos es un beneficio conjunto de las prácticas agroecológicas y debe seguir siéndolo. Fijar como objetivo de las políticas climáticas el secuestro de carbono en los suelos, no tener en cuenta la seguridad alimentaria como elemento primordial y desplegar de forma masiva estas prácticas supondría una grave amenaza para la seguridad alimentaria y los derechos de las personas. Los enfoques en la agricultura deben ser sistémicos y no deben concentrarse en el carbono.

Los bosques y el mecanismo REDD+

El mecanismo REDD+ (Reducción de las emisiones debidas a la deforestación y la degradación forestal) es un ejemplo de una iniciativa internacional de secuestro vinculada a un mecanismo de compensación cuyo objetivo es luchar contra el cambio climático por medio de la reducción de las emisiones de GEI procedentes de la deforestación y la degradación de los bosques. Actualmente se financia mediante créditos de carbono. Bajo el pretexto de la disminución de la deforestación, los proyectos a veces resultan ser en realidad proyectos de medición de las consecuencias de la deforestación

y, por ende, estos fondos no se asignan a las comunidades, sino a la financiación de expertos y estudios que miden el secuestro de carbono⁵⁵. En algunos casos de aplicación del programa REDD+, se ha limitado⁵⁶ el acceso y la utilización del bosque para las actividades tradicionales de subsistencia de las poblaciones, lo que afecta a la soberanía y la seguridad alimentaria.

Además, un estudio encargado por la Comisión Europea publicado en 2016 hace sonar las alarmas sobre los mecanismos de créditos de carbono: se considera que para el 73 % de las reducciones certificadas de emisiones en el seno del Mecanismo para un desarrollo limpio entre 2013 y 2020, es "poco probable" que obtengan resultados "reales, medibles y adicionales" en términos de reducción de emisiones. Según este informe, solo el 2 % de los proyectos y el 7 % de las posibles reducciones certificadas de emisiones tienen una probabilidad alta de garantizar una reducción de emisiones adicionales y no sobrestimada⁵⁷. Algunas co-partes, como el Conselho Indigenista Missionario (CIMI) en Brasil, rechazan incluso la expresión "créditos de carbono", puesto que para ellos se trata de "permisos para contaminar"⁵⁸.

55 Basta! y Amigos de la Tierra. *REDD+ à Madagascar: le carbone qui cache la forêt*. 2013.

56 GRAIN y Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales. *Los proyectos REDD+ y cómo debilitan la agricultura campesina y las soluciones reales para enfrentar el cambio climático*. Octubre de 2015.

57 Martin Cames et al. *How Additional Is The Clean Development Mechanism?* Estudio elaborado por la DG Clima y Oeko-Institut. Marzo de 2016. https://ec.europa.eu/clima/sites/clima/files/ets/docs/clean_dev_mechanism_en.pdf. Ver también: <https://carbonmarketwatch.org/2017/04/18/press-statement/>

58 Ver la Declaración de Xapuri de mayo de 2017: <http://no-redd.com/xapuri-declaration-we-reject-any-form-of-climate-colonialism/>

El secuestro de carbono en los suelos agrícolas

Los suelos agrícolas también se ven afectados por las políticas de secuestro de carbono, como es el caso en la iniciativa 4 por 1 000 presentada por el Gobierno de Francia con ocasión de la COP21. Si bien es urgente restaurar los suelos, y la agroecología no podrá desarrollarse sin realimentar la tierra con materia orgánica, el énfasis que hacen los gobiernos y las instituciones internacionales en el secuestro de carbono en los suelos agrícolas, especialmente en el contexto de las políticas de mitigación del cambio climático, presenta varios riesgos⁵⁹:

- en primer lugar, desviar la atención de la necesidad de reducir drásticamente las emisiones mundiales de GEI, también las de la agricultura y la ganadería (metano) y, por tanto, no poner en entredicho los sistemas energéticos y alimentarios actuales;
- en segundo lugar, existe el riesgo de desarrollar cultivos expresamente destinados al secuestro de carbono, desviando con ello tierras que producen cultivos alimentarios;
- por último, el secuestro de carbono no implica la eliminación: el carbono secuestrado se secuestra siempre de forma no permanente, y los cambios de temperaturas o de prácticas pueden conllevar emisiones adicionales, lo que anula el beneficio de la medida⁶⁰. Varios estudios recientes⁶¹ demuestran que, a mediano plazo, una vez alcanzado el punto de equilibrio de almacenamiento, los suelos no pueden almacenar más, y el mantenimiento del carbono en el suelo depende entonces de prácticas muy buenas de gestión de los suelos.

EXISTE EL RIESGO DE DESARROLLAR CULTIVOS EXPRESAMENTE DESTINADOS AL SECUESTRO DE CARBONO, DESVIANDO CON ELLO TIERRAS QUE PRODUCEN CULTIVOS ALIMENTARIOS.

La bioenergía con captura y almacenamiento de carbono en el suelo

Algunas medidas, como la bioenergía con captura y almacenamiento de carbono en el suelo, emergen cada vez con más fuerza en la elaboración de escenarios de limitación del cambio climático, sobre todo en torno al objetivo de 1,5 °C. Aunque su viabilidad a gran escala está lejos de ser demostrada, la bioenergía con captura y almacenamiento de carbono en el suelo (BECCS, por sus siglas en inglés⁶²) cada vez da más que hablar en el marco de la CMNUCC y en los informes del IPCC. Esta tecnología busca producir energía a partir de la biomasa, al tiempo que captura los GEI emitidos en el momento de la combustión enterrándolos en el suelo. Pero la superficie necesaria para las soluciones basadas en la BECCS conlleva el riesgo de una fuerte competencia por el acceso a la tierra y las consecuencias socioambientales podrían ser desastrosas⁶³. El IPCC estima que serían necesarias entre 500 y 3 000 millones de hectáreas para cultivar la biomasa necesaria para mantener el calentamiento climático por debajo de 2 °C⁶⁴, mientras que la superficie cultivada a nivel mundial alcanza actualmente los 1 500 millones de hectáreas (para todos los cultivos)⁶⁵. Estos riesgos, todavía potenciales, son los mismos que presentan los agrocombustibles: la deforestación, el acaparamiento de tierras y la inseguridad alimentaria.

Los agrocombustibles

Recurrir a los agrocombustibles industriales es otra medida en materia de clima que se ha presentado como una solución para reducir la dependencia del sector del transporte de las energías fósiles. No obstante, los agrocombustibles presentan un balance ambiental y humano catastrófico.

- Si se tienen en cuenta el conjunto del ciclo de producción y los efectos indirectos en la utilización del suelo, el biodiésel emite en promedio un 80 % más de GEI⁶⁶ que el diésel que reemplaza. Los cultivos de colza o aceite de palma desvían las tierras destinadas a cultivos alimentarios hacia la producción de agrocombustibles. Al aumentar las superficies de tierras cultivadas, asistimos a la destrucción de los bosques y al acaparamiento de

59 Carbon Market Watch. *Using Nature to Pardon Environmental Pollution. Risks of agriculture sequestration offset*. Diciembre de 2015.

60 Sobre este tema, ver en especial: CCFD-Terre Solidaire. *Nos Terres valent plus que du carbone*. Mayo de 2018 https://ccfd-terresolidaire.org/IMG/pdf/rapport_carbone_fr.pdf

61 Ajani J. I., Keith H., Blakers M., Mackey B. G. y King H. P. *Comprehensive carbon stock and flow accounting: A national framework to support climate change mitigation policy*. *Ecological Economics* 89. 2013. Págs. 61-72; Mackey B., Prentice I.C., Steffen W., House J. I., Lindenmayer D., Keith H. y Berry S. *Untangling the confusion around land carbon science and climate change mitigation policy*. *Nature Climate Change*. Vol. 3. 2013.

62 BECCS (Bioenergy with Carbon Capture and Storage).

63 CLARA. *Climate Action in the Land Sector: Treading Carefully*. Mayo de 2017. <https://www.boell.de/en/2017/04/26/climate-action-land-sector-treading-carefully-clara-group-briefing-climate-negotiators>

64 IPCC. AR5. 2013. Pág. 446. www.ipcc.ch/pdf/assessment-report/ar5/wg3/ipcc_wg3_ar5_chapter6.pdf; IPCC. AR5. 2013. Pág. 12. www.ipcc.ch/pdf/assessment-report/ar5/wg3/ipcc_wg3_ar5_summary-for-policy-makers.pdf

65 FAO. *Fast facts: The State of the World's Land and Water Resources*. www.fao.org/fileadmin/user_upload/newsroom/docs/en-solaw-facts_1.pdf

66 <https://www.transportenvironment.org/news/biodiesel-80-worse-climate-fossil-diesel>

tierras⁶⁷. Un informe muestra que para lograr los objetivos europeos de incorporación de energías consideradas como renovables en los transportes, se destinarían a estos cultivos 21 millones de hectáreas antes de 2020⁶⁸.

→ Asimismo, esto representa una amenaza para la seguridad alimentaria de las poblaciones: desplazamientos de población, destrucción de los medios de vida y volatilidad de los precios en los mercados de alimentos debido al aumento de la demanda de materias primas agrícolas. Según un estudio publicado en 2014, las tierras utilizadas para la producción de agrocombustibles podrían servir para alimentar a 550 millones de personas a nivel mundial⁶⁹.

En Brasil, por ejemplo, el CIMI informa de que se han firmado contratos de una duración de 25 años

entre empresas y agricultores para la producción de aceite de palma destinada a agrocombustibles. La empresa compra todo el aceite de palma producido por el agricultor, proporciona los insumos y las semillas y garantiza la formación. Pero para el agricultor no están asegurados ni el precio ni la rentabilidad económica. Como consecuencia, deja de haber una producción propia y la seguridad alimentaria de los productores a pequeña escala se ve amenazada.

LA INSEGURIDAD EN LA TENENCIA DE LA TIERRA

El respeto de los principios del Acuerdo de París y de la dignidad humana en la aplicación de las medidas de mitigación del cambio climático o de adaptación al mismo es indisoluble de una reflexión sobre la seguridad de los derechos a la tierra de las pobla-

CUESTIONANDO LOS PAGOS POR SERVICIOS AMBIENTALES

Los Pagos por Servicios Ambientales (PSA) designan un mecanismo de remuneración destinado a la conservación de la biodiversidad, la lucha contra la degradación de las tierras, la preservación de los recursos hídricos, o cualquier otro "servicio" que la naturaleza presta a los seres humanos. Se trata de alentar la protección de los recursos naturales y los ecosistemas por medio de un incentivo monetario, sobre la base de la medición del resultado del servicio prestado. Numerosas iniciativas de conservación de la naturaleza hacen uso de ellos.

Esta práctica plantea varias cuestiones. La primera es de orden moral: ¿tenemos derecho a otorgar un valor financiero a la naturaleza y sobre qué base debemos definir y medir este valor? De hecho, "el valor económico de la naturaleza no puede estimarse únicamente sobre la base de los servicios o los bienes que esta produce de forma espontánea y de los que se apodera el aparato de producción. Debe incluir

también el precio que las generaciones futuras asignarán a la naturaleza (...). La preferencia por el futuro y el bienestar de nuestros descendientes es una cuestión de elección moral (y política)"¹.

Más allá de la cuestión ética de la financiarización de la naturaleza, los PSA pueden igualmente amenazar las prácticas tradicionales de uso de los bosques para la recolección silvestre, por ejemplo, y con ello la seguridad alimentaria de las poblaciones. En México, un proyecto de PSA pagaba a las comunidades por proteger un bosque por los servicios ecosistémicos que prestaban sus cuencas hidrográficas, al tiempo que prohibía los usos tradicionales del bosque².

La aparición de mercados para los servicios ligados a los ecosistemas forestales (como REDD+ para el secuestro de carbono) ha atraído a nuevos inversores del sector privado. Hay debates sobre la oportunidad que brindan los

PSA para obtener nuevas fuentes de ingresos en los hogares rurales y el incentivo para la protección del medio ambiente. Pero las ONG locales y las comunidades denuncian la amenaza que representa alentar prácticas a gran escala, lo que conlleva un riesgo para el acceso a la tierra y a los recursos de los agricultores familiares a pequeña escala o de las mujeres, y favorece a los agricultores más ricos.

Por último, esto plantea el riesgo de reforzar las desigualdades que ya existen. De hecho, las entidades que reciben los pagos son a menudo propietarios privados (que ya son un grupo privilegiado) o entidades colectivas como empresas o el Estado. Las comunidades locales casi nunca se benefician de ellos³.

En consecuencia, la reflexión sobre los PSA requiere un enfoque muy prudente. Con mucha frecuencia, el enfoque de los derechos y del respeto del derecho a la tierra y al territorio es más eficaz que el enfoque de la financiarización⁴.

1 Xavier Ricard-Lanata. *Chassez le PIB, il revient au galop*. Revue Projet. Febrero de 2018. Págs. 11-18.

2 HLPE. *Actividad forestal sostenible en favor de la seguridad alimentaria y la nutrición*. Junio de 2017.

3 Virginie Marie. *Nature à vendre, Les limites des services écosystémiques*. Editions Quae. Febrero de 2014.

4 Ver el informe de Climate, Land, Ambition and Rights Alliance que se publicará en octubre de 2018.

67 Oxfam Internacional. *Las semillas del hambre*. 2012. <https://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/the-hunger-grains-the-fight-is-on-time-to-scrap-eu-biofuel-mandates-242997>

68 GRAIN. *No al acaparamiento de tierras para agrocombustibles*. Febrero de 2013.

69 Maria Cristina Rulli y Paolo D'Odorico. *Food appropriation through large scale land acquisitions*. Environmental Research Letter. 2014.



Bangladesh, pueblo de Sabkhali

ciones, en especial de las más vulnerables. El sector de la tierra se ve especialmente afectado por las medidas de mitigación y es un sector fundamental para la seguridad alimentaria y el desarrollo de la agroecología. De hecho, el 20 % de las personas que padecen hambre en el mundo son campesinos sin tierra⁷⁰.

LA TRANSICIÓN AGROECOLÓGICA: UN PROCESO LARGO QUE REQUIERE SEGURIDAD EN LA TENENCIA DE LA TIERRA

La transición agroecológica es un proceso largo: hay que recuperar la fertilidad de los suelos, establecer un agroecosistema que incluya árboles e iniciar una rotación de los cultivos, entre otras cosas. La deforestación, la impermeabilización de las tierras y la salinización debido al aumento del nivel de las aguas son amenazas ambientales que penalizan igualmente el desarrollo de la agroecología, y en última instancia de toda la agricultura. Por lo tanto, es urgente difundir buenas prácticas de gestión de los suelos que permitan garantizar la seguridad alimentaria de todos y de las generaciones futuras. Estas prácticas son una inversión a mediano y largo

plazo, pero la percepción de los costos a corto plazo prima a menudo en la evaluación de los riesgos y oportunidades de los agricultores. Este largo periodo de transición requiere seguridad en la tenencia de la tierra durante varios años.

EL ACAPARAMIENTO DE TIERRAS: UNA AMENAZA MUNDIAL

Los agricultores se enfrentan cada vez más a los riesgos del acaparamiento de tierras en todo el mundo. Las prácticas agrícolas destinadas a la exportación favorecen estas inversiones que abarcan cientos de miles de hectáreas para el cultivo de soja, aceite de palma y azúcar de caña, lo que contribuye a la expulsión de los campesinos de sus tierras y a la deforestación⁷¹. La multiplicación de estas inversiones incrementa la inseguridad en la tenencia de la tierra y es antinómica con el desarrollo de la agroecología.

Las estimaciones varían, pero la base de datos Land Matrix, que sin ser exhaustiva probablemente sea la más completa sobre este tema⁷², estima que 50 millones de hectáreas han sido objeto de acapara-

70 UN Millenium projects. *Halving Hunger: it can be done: summary version*. PNUD. 2005.

71 "Por ejemplo, entre 2001 y 2016, la Unión Europea importó en promedio 119 000 toneladas de azúcar al año de Mozambique, y durante este periodo las importaciones se multiplicaron por 15. (...) En paralelo, entre 2001 y 2016 el déficit alimentario del país se multiplicó por seis". Ver: Coordinación SUD. *Politique Agricole Commune et Accords de Partenariat Economique: quelle cohérence avec le développement des agricultures familiales et paysannes du Sud? Les Notes de Sud*. Enero de 2018.

72 Estas transacciones financieras a gran escala son notoriamente poco transparentes y, por ende, es difícil obtener información sobre el tema.

miento en el mundo⁷³. La mayor parte de los países en los que se produce el acaparamiento de tierras son países en desarrollo⁷⁴. Por lo tanto, este asunto plantea cuestiones de equidad a nivel internacional.

LA CUESTIÓN DE LOS TÍTULOS DE PROPIEDAD Y DE LA GOBERNANZA DE LA TIERRA ES UN DESAFÍO IMPORTANTE

De hecho, algunos grupos son profundamente discriminados en lo que respecta al acceso a este medio de subsistencia que es la tierra. En numerosos países, las poblaciones indígenas ven sus territorios ultrajados. En Bolivia, en especial, la legislación contempla que el Estado siga siendo propietario del subsuelo incluso si los pueblos indígenas han obtenido títulos colectivos sobre la tierra⁷⁵. En Bangladesh, está prohibido que las mujeres tengan derechos sobre la tierra. Reciben el 20 % de la tierra de sus maridos, y solo el 4 % disponen de un título⁷⁶.

Cáritas Bangladesh destaca auténticos vacíos legislativos a nivel nacional para garantizar la seguridad en la tenencia de la tierra de las mujeres⁷⁷. De igual modo, la actualización de los títulos de propiedad no se hace de generación en generación, lo que no solamente implica una fragmentación de las tierras, sino también registros no actualizados durante varias generaciones.

El desarrollo de la agroecología se ve ampliamente bloqueado por un corsé económico, político, cognitivo y estructural que no permite la aplicación a la escala necesaria para garantizar la seguridad alimentaria de las poblaciones en un mundo sometido a la presión del clima. Pero existen distintas soluciones, siempre y cuando haya una voluntad fuerte de los Estados para adoptar las políticas públicas necesarias. La siguiente parte de esta publicación tiene el fin de formular propuestas en este sentido. ■

EL ACAPARAMIENTO DE TIERRAS

La definición del acaparamiento de tierras más comúnmente aceptada entre las ONG que trabajan en estos temas es la que figura en la Declaración de Tirana, que fue aprobada en 2011 por la Coalición Internacional para el Acceso a la Tierra, un colectivo de ONG que trabajan en cuestiones relacionadas con la tierra en el Norte y el Sur. El acaparamiento de tierras ocurre cuando las adquisiciones o concesiones cumplen una o varias de las siguientes condiciones:

"i) violan los derechos humanos, en particular la igualdad de derechos de la mujer; ii) no se basan en el consentimiento libre, previo e informado de los usuarios de la tierra afectados; iii) no se basan en una evaluación exhaustiva, o no tienen en cuenta los impactos sociales,



Colombia, Región de Antioquia

X. SCHWABEL / SCCE

económicos y ambientales, incluyendo la forma en que se relacionan con la dimensión de género; iv) no se basan en contratos transparentes que especifiquen los compromisos claros y vinculantes sobre las activi-

dades, el empleo y la distribución de beneficios; y v) no se basan en una efectiva planificación democrática, una supervisión independiente y una participación significativa"¹.

1 http://www.landcoalition.org/sites/default/files/documents/resources/AOM%202011%20report_web_ESP_0.pdf

73 The Land Matrix Global Observatory. <https://landmatrix.org/en/>

74 <https://landmatrix.org/en/get-the-idea/global-map-investments/>

75 <https://bolivia.infoeyes.com/articulo/76563> Ver también el artículo 359 de la Constitución: https://www.oas.org/dil/esp/Constitucion_Bolivia.pdf

76 <https://www.economist.com/banyan/2013/08/21/who-owns-bangladesh>

77 Sobre este tema, ver: <https://www.ohchr.org/Documents/HRBodies/CEDAW/RuralWomen/CDABangladesh.pdf>

Madagascar

RESPONDER A LOS DESAFÍOS ALIMENTARIOS Y CLIMÁTICOS POR MEDIO DE POLÍTICAS PÚBLICAS AMBICIOSAS Y COHERENTES



Mali, pueblo de Guihono

HABIDA CUENTA DEL DOBLE DESAFÍO de la lucha contra el cambio climático y la erradicación de la pobreza, y a la vista de los principales obstáculos para el despliegue de la agroecología, es indispensable un nuevo enfoque en los sistemas alimentarios. La difusión generalizada de la agroecología pasa por una transformación de las prácticas agrícolas. Esto implica que las políticas permitan crear y consolidar las condiciones estructurales necesarias para esta transición, a nivel local y mundial. En particular, se trata de reconocer el derecho a la tierra de los agricultores a pequeña escala, garantizar la utilización de las semillas campesinas, disponer de un poder de participación fuerte, poder desarrollar los saberes locales o mantener una relación espiritual con la naturaleza. El conjunto de estos elementos permite asegurar la soberanía alimentaria, e incluso en algunos casos la soberanía de los medios de vida. Por lo tanto, es indispensable un enfoque holístico y estructural para responder a los desafíos climáticos y alimentarios presentes y futuros, que ha de enmarcarse al mismo tiempo en la lucha contra la pobreza.

Las recomendaciones que figuran a continuación tienen el fin de alimentar el debate político en curso a distintos niveles sobre los modelos agrícolas y las políticas en materia de clima. De hecho, las medidas adoptadas para la mitigación de las emisiones y la adaptación al cambio climático constituyen una oportunidad para impulsar una auténtica transición agroecológica. Hay que articular las decisiones tomadas a nivel internacional —sobre todo en el marco de la

CMNUCC, el CSA y los acuerdos comerciales internacionales— con el nivel nacional (mediante la aplicación del Acuerdo de París en especial) y con el nivel territorial. En las siguientes páginas se presentan estos distintos niveles de intervención.

ESTAS RECOMENDACIONES SE BASAN EN EL ANÁLISIS DE LOS OBSTÁCULOS QUE IMPIDEN EL DESARROLLO DE LA AGROECOLOGÍA, ASÍ COMO EN LAS PRÁCTICAS Y RECOMENDACIONES DE NUESTRAS CO-PARTES QUE PONEN EN PRÁCTICA ESTA TRANSICIÓN SOBRE EL TERRENO EN CONTEXTOS NACIONALES MUY DIFERENTES ENTRE SÍ.

Estas recomendaciones se basan en el análisis de los obstáculos que impiden el desarrollo de la agroecología, así como en las prácticas y recomendaciones de nuestras co-partes que ponen en práctica

esta transición sobre el terreno en contextos nacionales muy diferentes entre sí. Si bien no existe una solución única, las siguientes recomendaciones esbozan diferentes enfoques, a menudo complementarios, que pueden responder a los desafíos fundamentales de la transición agroecológica y que deberán adaptarse a los contextos nacionales y territoriales.

El primer informe de Secours Catholique – Caritas Francia sobre el asunto, titulado *Agroecología y desarrollo sostenible*⁷⁸, ya presentaba una serie de recomendaciones destinadas a los encargados de formular políticas públicas. El objetivo de este segundo documento es detallar y formular nuevas propuestas a la luz de las transiciones en las sociedades que pide el Acuerdo de París.

78 Secours Catholique – Caritas Francia. *Agroecología y desarrollo sostenible*. Octubre de 2016.

I. AFRONTAR EL DESAFÍO CLIMÁTICO EN EL SECTOR AGRÍCOLA: UNA OPORTUNIDAD PARA INICIAR LA TRANSICIÓN AGROECOLÓGICA DE LOS TERRITORIOS

El cambio climático actual plantea múltiples desafíos que el sector agrícola y alimentario deberán superar para garantizar la seguridad alimentaria de todos y reducir considerablemente sus emisiones de GEI. Aunque la aplicación de las políticas en materia de clima supone un reto, también es una oportunidad excelente para replantearse el conjunto de nuestros sistemas alimentarios, territorializarlos y hacer que sean más equitativos y justos. Es igualmente una necesidad.

APLICAR EL ACUERDO DE PARÍS MEDIANTE EL DESARROLLO DE LA AGROECOLOGÍA

Con el Acuerdo de París, los gobiernos se comprometieron a mantener el calentamiento climático por debajo del nivel de 2 °C de aquí a finales de siglo, y lo más cerca posible de 1,5 °C. El instrumento de ejecución de este objetivo son las contribuciones determinadas a nivel nacional en las que cada Estado propone un escenario nacional de reducción de emisiones, y posiblemente de adaptación⁷⁹ para diferentes sectores. La suma de estas contribuciones debe permitir lograr los objetivos del Acuerdo de París siguiendo un enfoque *bottom-up*⁸⁰. Es primordial que en las contribuciones determinadas a nivel nacional se adopte un enfoque de sistemas alimentarios. De hecho, en el sector agrícola es urgente promover el apoyo a la agroecología, que es una solución de adaptación al cambio climático que permite también reducir las emisiones ligadas a la fumigación con plaguicidas. En consecuencia, las contribuciones determinadas a nivel nacional deben formular las modalidades de la transición de los sistemas alimentarios nacionales hacia la agroecología, respaldando en especial la agricultura campesina a pequeña escala, con el objetivo de garantizar la seguridad alimentaria de las poblaciones más pobres y de preservar el medio ambiente para las generaciones actuales y futuras. Es fundamental adoptar un enfoque holístico para iniciar esta transición.

LABOR CONJUNTA DE KORONIVIA SOBRE LA AGRICULTURA: PROPORCIONAR DIRECTRICES PARA INICIAR LA TRANSICIÓN

El marco del trabajo en materia de agricultura en el seno de la CMNUCC presenta otra oportunidad. Con ocasión de la COP23, los Estados convinieron en crear la *Labor conjunta de Koronivia sobre la agri-*

cultura (KJWA)⁸¹ para un período de tres años. Esta labor debe llevar a recomendaciones políticas y técnicas que se presentarán en la COP26 en 2020, en el momento de entrada en vigor del Acuerdo de París.

La KJWA se ha fijado como objetivo considerar los distintos temas relacionados con la agricultura bajo un principio transversal que debe orientar el conjunto de las discusiones: tener en cuenta "la vulnerabilidad de la agricultura al cambio climático y los enfoques destinados a gestionar la seguridad alimentaria"⁸². Al aplicar los cuatro pilares de la seguridad alimentaria a cada discusión e integrarlos en las recomendaciones que deben salir de estos trabajos, la KJWA puede situar la seguridad alimentaria en el centro de todas las medidas en materia de clima en la agricultura, y salir de la lógica de un aumento de la producción alimentaria a cualquier precio. Es una oportunidad fundamental para orientar en la dirección correcta las negociaciones sobre el clima y las medidas de mitigación y adaptación en el sector agrícola. Esto permitiría realizar una evaluación de las políticas existentes a través de un enfoque mundial de la seguridad alimentaria y elaborar las políticas futuras en materia de clima sobre esta base. Es necesaria una fuerte voluntad política para orientar las discusiones en beneficio de los más vulnerables y, por ende, de la agroecología.

🔗 SITUAR LA SEGURIDAD ALIMENTARIA EN EL CENTRO DE TODAS LAS MEDIDAS EN MATERIA DE CLIMA EN LA AGRICULTURA, Y SALIR DE LA LÓGICA DE UN AUMENTO DE LA PRODUCCIÓN ALIMENTARIA A CUALQUIER PRECIO. 🔗

Asimismo, los debates de la KJWA deben proporcionar un impulso y marcos de intervención para la aplicación efectiva de una transición agrícola, al preconizar los siguientes elementos:

- ➔ la orientación de la financiación climática en el sector agrícola hacia la agroecología;
- ➔ la adopción de conjuntos de criterios que impongan la consideración de los cuatro pilares de la seguridad alimentaria y criterios de sostenibilidad;

79 Sigue abierto el debate sobre los elementos que deben incluirse en las contribuciones determinadas a nivel nacional; las normas de aplicación del Acuerdo de París deben finalizarse en la COP24, en diciembre de 2018.

80 Contrariamente al Protocolo de Kyoto, que adoptaba un enfoque descendente al fijar objetivos de reducción de emisiones para los países desarrollados determinados de forma previa, el Acuerdo de París adopta un enfoque ascendente que se centra en el hecho de que la suma de los compromisos determinados a nivel nacional permitirá lograr el objetivo global.

81 Por sus siglas en inglés, Koronivia Joint Work on Agriculture (KJWA).

82 Ver el documento FCCC/CP/2017/11/Add.1.

→ la aplicación de los instrumentos internacionales que ya existen: las Directrices voluntarias sobre la gobernanza responsable de la tenencia de la tierra, la pesca y los bosques⁸³, las Directrices voluntarias sobre el derecho a la alimentación⁸⁴, los Principios para la inversión responsable en la agricultura y los sistemas alimentarios⁸⁵, y los Principios rectores sobre las empresas y los derechos humanos⁸⁶.

El establecimiento de un marco de intervención y de directrices es también una oportunidad para lograr la coherencia de las políticas públicas.

ASEGURAR LA TENENCIA DE LA TIERRA: LA PIEDRA ANGULAR DE LA LUCHA CONTRA EL CAMBIO CLIMÁTICO

Entre los instrumentos existentes, los relativos a la seguridad en la tenencia de la tierra son en especial un elemento fundamental del respeto del medio ambiente, piedra angular de las estrategias de lucha contra el cambio climático. El respeto de los derechos de tenencia, en particular los de los pueblos indígenas, es esencial en las estrategias de mitiga-

ción fundamentadas en soluciones basadas en la naturaleza y los derechos. De hecho, los pueblos indígenas desempeñan una función de conservación de los ecosistemas que es primordial en la protección de los almacenes de carbono mundiales, sobre todo en los bosques tropicales. Fortalecer los derechos sobre estos territorios permite proteger a las poblaciones de toda explotación. El acceso a la tierra y la seguridad en la tenencia deben ser las líneas directrices de toda política climática, y deben integrarse en las contribuciones determinadas a nivel nacional, los planes nacionales de adaptación y las estrategias territoriales, y como principios rectores de la financiación climática. Al asegurar el acceso a la tierra de los agricultores a pequeña escala y los pueblos indígenas, no solo se permite facilitar el desarrollo de la agroecología dejando el tiempo necesario para la transición, sino que también se evita el desarrollo de falsas soluciones basadas en el secuestro de carbono en los suelos a través de distintas tecnologías. El secuestro de carbono en las tierras agrícolas debe excluirse expresamente de toda medida de compensación para los otros sectores. ■

II. TERRITORIALIZAR LOS SISTEMAS ALIMENTARIOS

La difusión generalizada de la agroecología solo es posible si los productores pueden vender su producción en los mercados locales, a través de circuitos cortos. Varias palancas para el desarrollo de la agroecología han de aplicarse en el nivel territorial, aunque sin abandonar la creación de un aparato legislativo y administrativo nacional favorable a estas iniciativas.

Por lo tanto, se trata de crear las condiciones locales para que las poblaciones rurales puedan y quieran permanecer en sus tierras, como relata nuestra co-parte brasileña, el Movimiento de los Trabajadores Rurales sin Tierra (MST).

Han de adoptarse a nivel local varias medidas que pueden respaldar el anclaje de los sistemas alimentarios en el territorio, al tiempo que se acompaña de un marco nacional favorable.

garantizar una remuneración justa, así como la gestión directa por los campesinos de su producción y sus salidas al mercado.

Un segundo elemento crucial es invertir en la integración de las regiones y la construcción de infraestructuras de comunicaciones (sobre todo carreteras), con el fin de desarrollar la agroecología a nivel regional.

El desarrollo de infraestructuras de almacenamiento y transformación a nivel local permite igualmente reforzar los mercados y mejorar la soberanía alimentaria a nivel de los territorios gracias a la agroecología. De esta forma, como ha experimentado Cáritas Kaolack en Senegal, la transformación y la comercialización locales de los productos refuerzan su atractivo en los mercados, lo que les proporciona salidas para su venta.

APOYAR INICIATIVAS LOCALES DE DESARROLLO ECONÓMICO

Es fundamental apoyar la creación de redes y la formación de organizaciones campesinas, cooperativas y otras estructuras colectivas. Esto permite

PRIVILEGIAR LOS CIRCUITOS CORTOS PARA EL DESARROLLO AGROECOLÓGICO LOCAL

Asimismo, es necesario reforzar la comercialización de los productos en los mercados locales. En Co-

83 <http://www.fao.org/docrep/016/i2801s/i2801s.pdf>

84 <http://www.fao.org/3/a-y9825s.pdf>

85 <http://www.fao.org/3/a-au866s.pdf>

86 <https://undocs.org/sp/A/HRC/17/31>



Senegal, pueblo de Ndayane

lombia, en la región del Magdalena Medio, nuestra co-parte, el Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio (PDPMM), ha creado una plataforma que asocia a productores y consumidores. Al recabar datos sobre las necesidades existentes en los mercados del territorio y sobre la oferta disponible de los campesinos locales, la plataforma mejora la conexión entre los distintos actores y promueve la comercialización de la producción. Esto permite eliminar la necesidad de intermediarios y contribuye a la seguridad alimentaria local, al tiempo que respeta las preferencias culturales y evita los productos importados. El PDPMM ha construido una auténtica reflexión sobre el territorio desde la óptica de la alimentación, mostrando una concepción del desarrollo económico endógeno que puede servir para reflexionar sobre las políticas públicas necesarias para la difusión generalizada de la agroecología.

En Senegal, Cáritas Kaolack realiza un trabajo importante de sensibilización de las organizaciones campesinas y de la población para privilegiar la producción y el consumo locales. La toma de conciencia de los consumidores, que constatan que los productos transformados y comercializados localmente tienen mejor sabor, refuerza igualmente la cohesión del territorio, dado que los consumidores se reconocen en el producto.

La promoción de las compras públicas a los campesinos a pequeña escala que producen siguiendo los principios agroecológicos también puede contribuir a su desarrollo. En Brasil, el programa Hambre Cero ha permitido el despliegue de un sistema mediante el que las escuelas pueden abastecerse de los agricultores familiares, bonificando los productos en un 30 % si procedían de la agroecología⁸⁷. Esta política pública ilustra el evidente vínculo que existe entre la agroecología y la seguridad alimentaria. Dicho esto, sin querer poner en tela de juicio los resultados positivos de este programa, el CIMI constata que los productores pierden su soberanía alimentaria en estas condiciones, ya que el Estado es el que hace el pedido e impone el tipo de cultivos.

La certificación con la etiqueta "orgánico" o de producto "agroecológico" permite sensibilizar a los consumidores, añadir valor al producto e integrarlo mejor en el circuito económico y, si es posible, en el circuito local. Pero a menudo la obtención de estas etiquetas resulta bastante cara, dado que los costos correspondientes a la certificación son elevados. El MST trabaja con una herramienta de "certificación participativa" controlada por el Ministerio de Agricultura de Brasil. Se trata de crear una central, es decir, un organismo habilitado para certificar las producciones. En consecuencia, los productores se organizan en redes y los que ya han obtenido una certificación forman y certifican a los nuevos.

Al estar presentes a diario y al acompañar a las familias en su transición, la certificación implica un refuerzo de las capacidades "de campesino a campesino". Se organizan visitas de verificación periódicamente y los datos se integran en una base de datos a través de la central de certificación. El proceso de obtención de la etiqueta dura más de un año, y luego se realizan controles durante el periodo de validez de la misma. Al productor que deja de respetar el pliego de condiciones se le separa del resto del grupo. El control por pares se refuerza por el hecho de que el descubrimiento de residuos de plaguicidas implicaría la pérdida de la etiqueta para el conjunto de la red. Este sistema participativo presenta numerosas ventajas: la formación, el control por pares y la reducción del costo vinculado a la certificación.

PROTEGER LAS REDES CAMPESINAS FRENTE A LA COMPETENCIA DEL COMERCIO INTERNACIONAL

La difusión generalizada de la agroecología implica necesariamente un entorno económico favorable, pero también limitar la competencia de los productos importados a bajo costo que desestabilizan los mercados locales porque están subvencionados. Esto conlleva, tanto a nivel internacional como nacional, refundar las políticas comerciales internacionales garantizando el respeto de la soberanía de los países en desarrollo en la concepción y la aplicación de los acuerdos comerciales y prestando una atención especial a la soberanía alimentaria. Igualmente, ha de asegurarse la participación de las organizaciones campesinas en su formulación. Por ejemplo, en Senegal, nuestra co-parte Cáritas Kaolack indica que desde que el Gobierno congeló las importaciones de ciertos alimentos (aves de corral, cebollas, patatas y arroz), la producción nacional se ha incrementado considerablemente⁸⁸. Además, los acuerdos comerciales deben imperativamente modificarse para ser coherentes con los compromisos contraídos en el marco del Acuerdo de París.

INCLUIR A LAS MULTINACIONALES EN LOS MARCOS INTERNACIONALES SOBRE DERECHOS HUMANOS

A efectos de asegurar la coherencia de las prácticas de las grandes empresas con los compromisos internacionales en materia de derechos humanos, todas las empresas multinacionales deben estar sometidas a instrumentos vinculantes, como la ley sobre el deber de vigilancia en el ejemplo francés. Los Estados deben avanzar de forma rápida y constructiva en las negociaciones del Tratado sobre las empresas y los derechos humanos que se está de-



Senegal, pueblo de Ndayane

batiendo en las Naciones Unidas, con miras a crear un marco vinculante para la acción de estas entidades privadas que son cada vez más poderosas.

ORIENTAR LA FINANCIACIÓN HACIA LA AGROECOLOGÍA CAMPESINA

La transformación de los sistemas alimentarios implica entablar un cambio de modelo. Al igual que el movimiento de renuncia a las energías fósiles que avanza poco a poco⁸⁹, los fondos públicos y privados destinados a la agricultura deben reorientarse hacia la agroecología campesina. Las subvenciones a los plaguicidas distorsionan los precios y fomentan la transición. Sin embargo, parece que reasignar los gastos de los presupuestos agrícolas nacionales a la adquisición de bienes públicos es especialmente beneficioso para la agricultura familiar a pequeña escala. De hecho, una investigación realizada en 15 países de América Latina entre 1985 y 2001 muestra que con un presupuesto nacional constante para la agricultura, una reasignación del 10 % del gasto a la provisión de bienes públicos aumentaba en un 5 % el ingreso per cápita de la agricultura, mientras que un 10 % de aumento en el gasto público en agricultura, manteniendo constante la composición del gasto, solo aumentaba en un 2 % el ingreso per cápita de la agricultura⁹⁰. Por lo tanto, el desafío es cambiar la asignación en los presupuestos nacionales para agricultura.

ADOPTAR UN ENFOQUE HOLÍSTICO Y TERRITORIAL

El necesario proceso holístico de la transición agroecológica implica también medidas políticas que afectan a otros sectores a nivel local, como indica nuestra co-parte brasileña, el MST, al citar el ejemplo de la educación. Por ejemplo, los Estados han de garantizar la posibilidad de disponer de una educa-

88 Ver, por ejemplo: <http://www.inter-reseaux.org/publications/revue-grain-de-sel/48-mecanisation-et-motorisation/article/la-regulation-du-marche-de-l>

89 Fanny Lajarthe y Edwin Zaccai. *Le mouvement de désinvestissement des énergies fossiles: une nouvelle phase de mobilisation pour le climat?* VertigO - la revue électronique en sciences de l'environnement [en línea]. Débats et Perspectives. 2017. Publicado en línea el 13 de marzo de 2017, consultado el 18 de junio de 2018. <http://journals.openedition.org/vertigo/18265>

90 Ramón López y Gregman I. Galinato. *Should governments stop subsidies to private goods? Evidence from rural Latin America.* Journal of public Economics, 91. 2007. Pág. 1085. En: Olivier De Schutter. A/HRC/16/49. Pág. 19.

ción local; tener que hacer 60 kilómetros para ir a la escuela en una gran ciudad no alienta a permanecer en el medio rural ni muestra las oportunidades presentes en él.

Las políticas públicas que favorecen el despliegue de la agroecología son políticas que no solo tienen

en cuenta los aspectos de apoyo a una práctica agrícola, sino que también favorecen el desarrollo y la vida digna en el territorio. Esto debe inscribirse en varios enfoques, incluida la educación, la creación de oportunidades económicas en el territorio, el respeto y la promoción de los cultivos y las semillas locales y, por último, la soberanía alimentaria. ■

III. TRANSFORMAR LA GOBERNANZA

El desarrollo de la agroecología está eminentemente ligado a una transformación política y democrática, sobre todo a nivel local. La transición agroecológica es indisoluble del respeto de los derechos, del refuerzo del poder de acción y de la valorización de los saberes de las poblaciones.

PROMOVER EL ENFOQUE DE DERECHOS

El acceso al agua, la tierra y las semillas constituye un requisito previo imprescindible para la agroecología. Dicho acceso es indispensable para la realización del derecho a la alimentación y debe estar regido por un enfoque de derechos. "En un enfoque de derechos humanos, los planes, las políticas y los procesos de desarrollo están anclados en un sistema de derechos y de los correspondientes deberes establecidos por el derecho internacional. Ello contribuye a promover la sostenibilidad de la labor de desarrollo, potenciar la capacidad de acción efectiva de la población, especialmente de los grupos más marginados, para participar en la formulación de políticas, y hacer responsables a los que tienen la obligación de actuar"⁹¹.

En el marco del desarrollo de la agroecología, un enfoque de derechos pasa sobre todo por la realización de los derechos a las semillas, a la tierra y al agua. Esto debe traducirse en políticas públicas y reformas orientadas por el enfoque de derechos. Las semillas campesinas deben poder circular libremente entre los campesinos, sin ser privatizadas ni patentadas. Para CENDI (Vietnam), la agroecología proporciona la diversidad necesaria, y las semillas deben pertenecer a las poblaciones más vulnerables; esta es incluso la prioridad para poder aplicar la agroecología. Las semillas no pueden verse afectadas por los

acuerdos comerciales. El intercambio y el reparto de semillas deben impulsarse a través de los bancos y ferias de semillas. Según el CIPCA (Bolivia), esta función debe estar garantizada por el Estado.

Igualmente, es necesario avanzar hacia un derecho a la tierra y esto puede lograrse mediante enfoques diferentes según los contextos legislativos nacionales, los derechos consuetudinarios locales y las reformas agrarias pasadas y futuras. De esta forma, en relación con la cuestión de la tierra, nuestra co-parte CENDI

ESTADO DEL DERECHO INTERNACIONAL A LAS SEMILLAS Y A LA TIERRA

La Declaración de los derechos de los pueblos indígenas, aprobada en 2007, reconoce varios derechos fundamentales, como el derecho a la autodeterminación, el derecho a mantener sus instituciones políticas y sociales propias, el derecho a la tierra y al territorio, el derecho al consentimiento libre, previo e informado, y el derecho a preservar, controlar, proteger y desarrollar el patrimonio cultural y los saberes tradicionales, entre ellos las semillas.

El Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo reconoce igualmente los derechos esenciales para el desarrollo de la agroecología. Pero existe un vacío jurídico en el derecho internacional en relación con la protección de los derechos de las poblaciones campesinas no indígenas.

Actualmente se está debatiendo en el Consejo de Derechos Humanos en Ginebra el proyecto de Declaración sobre los derechos de los campesinos¹. Los derechos a las semillas campesinas y a la tierra ocupan un lugar central en el proyecto de Declaración. La adopción de esta Declaración y su aplicación a nivel nacional es una etapa indispensable para el reconocimiento por parte de los Estados de estos derechos y, por consiguiente, en la lucha contra las discriminaciones que sufren los defensores de los territorios en todo el mundo. Los campesinos son los únicos que podrán dirigir la transición agroecológica.

¹ Sobre este tema, ver en especial: <http://www.ohchr.org/EN/HRBodies/HRC/RuralAreas/Pages/WGRuralAreasIndex.aspx>

LAS SEMILLAS CAMPESINAS DEBEN PODER CIRCULAR LIBREMENTE ENTRE LOS CAMPESINOS, SIN SER PRIVATIZADAS NI PATENTADAS.



Brasil

E. PERRIOT / SCCF

trabaja para demarcar los territorios indígenas, concebida como la primera etapa hacia un uso ecológico de los territorios. La obtención de títulos sobre la tierra y la seguridad en la tenencia de la tierra son necesarias para enriquecer los suelos de forma sostenible y obtener una producción de cantidad y calidad suficientes. Esto es indispensable para el derecho a la alimentación. Asimismo, el Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales interpreta la seguridad en la tenencia de la tierra como un componente del derecho a la alimentación. La problemática de la tierra ocupa un lugar central prominente en todas las cuestiones relativas a las desigualdades y debe ser considerada como un derecho humano.

Si el derecho a la tierra es un requisito previo para el desarrollo de la agroecología, su traducción en términos de políticas públicas puede implicar reformas agrarias redistributivas. La aclaración de los títulos de propiedad privada de concepción occidental es una solución posible, pero no la única, y deben tenerse en cuenta varios puntos de atención. Ciertamente, este marco dominante actual permite aclarar los derechos individuales —o, raras veces, colectivos— sobre la tierra, pero este enfoque promueve igualmente las inversiones: los que tienen los medios compran, los que carecen de fondos venden. La ONG FIAN Internacional propone analizar las prácticas y sistemas consuetudinarios y colectivos, teniendo en cuenta la discriminación que ciertos grupos, entre ellos las mujeres, podrían sufrir en el seno de estos sistemas,

y acabar con dicha discriminación. En Brasil, existen varias categorías de títulos de tierras, y una de ellas es inalienable e indivisible: las “tierras indígenas”. Para nuestra co-parte brasileña, el CIMI, la demarcación de tierras como “tierras indígenas”, contrariamente a otros títulos que hacen posible la cesión, la división o el arrendamiento, permite la aplicación de mejores políticas medioambientales y de la soberanía alimentaria. En Brasil, el MST privilegia los títulos colectivos en las estrategias de recuperación o protección de tierras. En este país, los títulos colectivos de uso permiten el usufructo de la tierra, que sigue perteneciendo al Estado, lo que hace posible una mayor seguridad y la gestión de un bien común.

REFORZAR EL PODER DE ACCIÓN DE LAS COMUNIDADES LOCALES PARA LA GESTIÓN DE LOS BIENES COMUNES

Cada vez se realizan más reflexiones en torno a la gobernanza de los bienes comunes en el marco de la investigación, pero también en las instituciones de desarrollo, como, por ejemplo, la Agencia Francesa de Desarrollo. Ha de cambiarse el paradigma de base para dejar de pensar en términos de propietarios y pensar en términos de decisiones y gestión: “El bien común ha de considerarse como una actividad conjunta y no como una pertenencia, propiedad o posesión conjunta⁹²”.

En realidad, según el antropólogo Etienne Le Roy, entre una cuarta parte y un tercio de la humanidad recurre ya a los bienes comunes de forma más o

92 Etienne Le Roy. *Maîtriser la révolution des communs dans les rapports fonciers: l'expérience des Comores*. Papiers de Recherche AFD, n°2017-46. 2017.

menos exclusiva⁹³. Esto implica que estas lógicas preexistentes proporcionan una seguridad en la tenencia de la tierra a largo plazo para las poblaciones, sin tener que entrar en las dinámicas del mercado. En consecuencia, debe reflexionarse también sobre las formas de gobernanza. Hay que velar porque la propiedad colectiva y el papel social y cultural de la tierra y el agua se integren en las políticas y las reformas agrarias y de tenencia de la tierra.

La tenencia de la tierra plantea importantes cuestiones de gobernanza que van de la mano de procesos participativos, que son inseparables de la agroecología. Al aumentar el poder de acción de los y las campesinas y estructurar los espacios de diálogo, intercambio y participación, la agroecología permite una transformación de las relaciones de poder y proporciona nuevas estructuras de poder, descentralizadas y localmente adaptadas. La autoorganización que esto promueve se aplica especialmente a los desafíos relativos a la tenencia de la tierra. Para ello, es vital reconocer el derecho a la consulta para todos los habitantes de un territorio, y de extenderlo más allá de los pueblos indígenas⁹⁴.

RECONOCER LOS SABERES DE LAS POBLACIONES

Para nuestra co-parte brasileña, el CIMI, la cuestión de los saberes y del poder de acción de los pueblos indi-

genas tiene un potencial que ha de explotarse en aras del objetivo de la soberanía alimentaria. Esta cuestión puede extenderse al conjunto de las poblaciones rurales. De hecho, los pueblos indígenas atesoran saberes sobre las semillas, la producción agrícola o saberes culinarios, por ejemplo, que permiten desarrollar agroecosistemas que sean resilientes. Esta valorización de los saberes, acompañada de la dimensión cultural y espiritual, permite tener una perspectiva integral sobre los sistemas alimentarios. Los pueblos indígenas disponen igualmente de una organización social interna que permite analizar, debatir y construir conjuntamente un modelo agroecológico local. Hay que fortalecer a las comunidades para que puedan exigir políticas públicas adaptadas al Estado, que debe dialogar con la diversidad de actores presentes en su territorio. Muchas de nuestras co-partes en distintos países (Senegal, Vietnam y Bolivia, entre otros) forman a los campesinos en la agroecología por medio de redes de comunidades locales, de campesino a campesino. La conversión se realiza al ver que los pares producen de esta forma y al constatar los resultados de esta práctica. CENDI alienta a las personas de mayor edad a enseñar sus costumbres y compartir sus saberes.

Volver a centrarse en los saberes locales permite revalorizar la profesión del agricultor, darle un sentido y valorizar las cualificaciones y el conocimiento sólido del territorio. ■

IV. TRANSFORMAR LOS INDICADORES

La elección de los indicadores de evaluación es un elemento fundamental en la elaboración de políticas públicas. El Índice de Desarrollo Humano (IDH) se concentra en el producto interno bruto o en los volúmenes de producción en el sector agrícola, lo que provoca que se orienten necesariamente las políticas públicas tomando como base objetivos económicos fuertes.

Además, hay una falta de datos sobre los agricultores que producen siguiendo la agroecología, y sobre el sector de la agricultura familiar en general, lo que introduce un sesgo en la elaboración de políticas públicas. En Bolivia, el CIPCA lamenta la visibilidad que tienen los beneficios económicos de la agroindustria, mientras que hay una falta de datos sobre la agricultura familiar a pequeña escala y agroecológica. La imagen que proporcionan las estadísticas está sesgada, y no tiene en cuenta los resultados locales en términos de seguridad alimentaria. En el caso de Brasil, si se mira el IDH, las poblaciones



indígenas aparecen como las más pobres. No obstante, esta imagen está distorsionada: para el CIMI, son necesarios indicadores que tengan en cuenta el buen vivir. Aquello que responde a objetivos de rendimiento económico no tiene en cuenta la seguridad alimentaria, los derechos fundamentales y el bienestar de las poblaciones locales. Los ODS, aprobados en 2015, se dividen en 17 dimensiones que reagrupan 169 metas⁹⁵. Esto supone una mejora

⁹³ *Ibidem*.

⁹⁴ Sobre este tema, ver en especial: <https://carbonmarketwatch.org/publications/practitioners-guide-for-local-stakeholder-consultation-how-to-ensure-adequate-participation-in-climate-mitigation-actions/>



Mali, pueblo de Guihono

X. SCHWIBEL / SCCF

en la elaboración de instrumentos que definen nuevas políticas públicas, pero en realidad pocos países pueden permitirse hacer un seguimiento del conjunto de estos indicadores debido a que no disponen de un aparato estadístico apropiado⁹⁶. Actualmente, no faltan propuestas de indicadores alternativos, pero su operacionalización no se ha concretado todavía.

El desarrollo de la agroecología se ve bloqueado sobre todo por la cuestión de las desigualdades a las que se enfrentan las personas pobres: desigualdad en el acceso a la justicia, discriminaciones, amenazas sobre la tierra, violaciones, expulsiones, y desigualdades económicas y en el acceso a la formación, entre otras. Son estas desigualdades las que no permiten a los campesinos a pequeña escala desempeñar su función como principales actores de la transición agroecológica.

Las medidas de evaluación deben reflejar un enfoque holístico de los sistemas alimentarios. Esto implica considerar un conjunto de dimensiones a nivel territorial, no aplicar medidas que puedan tener un efecto negativo sobre las poblaciones y no impulsar únicamente políticas públicas que se centren específicamente en la mejora de estos indicadores.

→ Desde el punto de vista social, los indicadores utilizados para orientar las políticas públicas deben tener en cuenta las cuatro dimensiones de la seguridad alimentaria (disponibilidad de alimentos, acceso físico y económico, calidad nutricional y sanitaria y estabilidad de las tres dimensiones previas), los ingresos de los y las campesinas y la salud pública.

→ Desde el punto de vista medioambiental, es crucial integrar indicadores de sostenibilidad en todas las medidas de desarrollo: las emisiones de metano, óxido nítrico y dióxido de carbono generadas por las prácticas utilizadas, el mantenimiento y la restauración de la fertilidad de los suelos, la contaminación del agua, la biodiversidad y la integridad de los ecosistemas, entre otros.

→ Desde el punto de vista político, el buen funcionamiento de los sistemas alimentarios agroecológicos debe evaluar el poder de acción de las poblaciones y, en especial, la participación de las mujeres en la toma de decisiones. Una buena política pública para la agroecología debe apoyar las iniciativas de las y los campesinos y promover su aparición, sin que estos asuman el liderazgo en la ejecución de proyectos agroecológicos que no

95 <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/>

96 Xavier Ricard-Lanata. *Chassez le PIB, il revient au galop*. Revue Projet. Febrero de 2018. Págs. 11-18.

se correspondan con las realidades campesinas locales. Por tanto, hay que dejar que las iniciativas emerjan de las comunidades mediante la creación de un entorno favorable.

→ Por último, desde el punto de vista económico, deben utilizarse indicadores cuantitativos y cualitativos para evaluar los efectos de las políticas públicas, que tengan en cuenta la rentabilidad y la productividad, así como los empleos creados y si los ingresos son dignos.

Dicho esto, cabe señalar la dificultad, o incluso la imposibilidad, de lograr una medición completa del bienestar⁹⁷.

La necesaria transformación de los indicadores debe reflejarse también en los programas de investigación, educación superior en agricultura y formación

continua. Para CENDI, la alianza de la investigación y el campesinado sobre el terreno es indispensable para el desarrollo de sistemas agroecológicos eficaces desde todos los puntos de vista. Cáritas Bangladesh identifica las innovaciones realizadas por los y las campesinas y fomenta el diálogo con los investigadores mediante la puesta en práctica de métodos participativos de investigación-acción. Los programas agronómicos y las escuelas agrícolas deben encaminarse en este sentido. Igualmente, la investigación académica ha de concentrarse en los aspectos sociales y culturales de los sistemas alimentarios para desarrollar un enfoque holístico.

Finalmente, ha de tenerse presente que los indicadores deben ser evolutivos y holísticos. El cambio climático va a tener consecuencias notables que implicarán una revisión periódica de las políticas públicas y de los indicadores que las definen. ■

EL BUEN VIVIR

La transición agroecológica tiene al mismo tiempo repercusiones sobre la alimentación, la biodiversidad, el vínculo con la naturaleza y el territorio (incluido el espiritual), el tejido social local y los ingresos decentes, y conlleva, de forma más general, adoptar un proceso holístico. Por lo tanto, es inevitable establecer el vínculo con las reflexiones sobre el buen vivir, en la medida en que la agroecología responde a un "imperativo de interés general: la viabilidad de los agroecosistemas y las sociedades humanas"¹.

Orientar las políticas públicas al servicio del buen vivir de una sociedad implica la elaboración de nuevos indicadores. Se han llevado a cabo

distintos experimentos, como el de la felicidad nacional bruta (FNB) en Bhután. La idea es adoptar una "mirada transversal y holística", y no segmentada por sectores. "Antes de ser un indicador, se trata de una visión de la sociedad anclada en las tradiciones, los valores y la cultura del país. Dicho de otro modo, la FNB proporciona legibilidad a una filosofía de vida". Por lo tanto, es una visión de la sociedad basada en la cultura, los valores, los vínculos sociales y las tradiciones que orienta las políticas, en lugar del rendimiento económico².

La FNB es un ejemplo entre otros de la voluntad de aplicar una visión filosófica a la definición de indicadores para medir las políticas. Pero para el CIMI se trata de intentar comprender

de qué forma entiende esto cada pueblo indígena y cada comunidad, con sus especificidades sociales y culturales. Esto se presenta en diferentes aspectos, entre los que figuran la alimentación, el reconocimiento del derecho a la tierra, la ausencia de contaminación, la posibilidad de tener una organización social propia, la tranquilidad, la posibilidad de poder cazar y pescar libremente, la salud, la educación...

Por último, aparte del establecimiento de nuevos indicadores, la reflexión debe ir más lejos y no intentar uniformizar en una métrica una "diversidad en movimiento"³. De hecho, la consideración del buen vivir es "una visión del mundo que nos invita a pensar y actuar de forma distinta"⁴.

1 Xavier Ricard Lanata. *L'agroécologie: noyau dur d'une alternative au capitalisme*. Revue Projet. Febrero de 2013. Págs. 63-70.

2 Céline Whitaker. *Que nous apprend le «bonheur national brut»*. Revue Projet. Febrero de 2018. Págs. 26-30.

3 Pablo Solón. *Le «buen vivir», une autre vision du monde*. Revue Projet. Febrero de 2018. Págs. 66-72.

4 *Ibidem*.

LA AGROECOLOGÍA: UNA TRANSICIÓN DECIDIDAMENTE POLÍTICA

“Hay una gran variedad de sistemas alimentarios campesinos y de pequeña escala que sigue alimentando a la mayor parte de la población mundial, utilizando una baja proporción del territorio y del agua, y produciendo menos residuos, sea en pequeñas parcelas agrícolas, huertas, caza y recolección silvestre o pesca artesanal. Las economías de escala, especialmente en el sector agrícola, terminan forzando a los pequeños agricultores a vender sus tierras o a abandonar sus cultivos tradicionales. Los intentos de algunos de ellos por avanzar en otras formas de producción más diversificadas terminan siendo inútiles por la dificultad de conectarse con los mercados regionales y globales o porque la infraestructura de venta y de transporte está al servicio de las grandes empresas. Las autoridades tienen el derecho y la responsabilidad de tomar medidas de claro y firme apoyo a los pequeños productores y a la variedad productiva”. Laudato Si’, párr. 129.

En su carta encíclica *Laudato Si’*, el papa Francisco resume de esta forma los desafíos que bloquean el desarrollo de la agroecología y pide a las autoridades que propongan una solución. El presente informe formula recomendaciones que abarcan distintos sectores y niveles de intervención necesarios, en la medida en que la agroecología implica una transición global y holística. La cuestión es decididamente política y si nos concentramos demasiado en un enfoque técnico no se tomarán las medidas que permitan superar los obstáculos para el despliegue de esta práctica, que es también una visión social. La elaboración de políticas públicas concertadas con las poblaciones afectadas, y que responda a un imperativo de coherencia entre esas políticas, plantea un desafío al que los Estados deben hacer frente. ■



Autora : Sara Lickel

Con las aportaciones de: Emilie Johann, Jean-Noël Ménard, Caritas Bangladesh, Caritas Kaolack (Senegal), CENDI (Vietnam), Centro de Investigación y Promoción del Campesinado (CIPCA - Bolivia),

Conselho Indigenista Missionario (Brasil), European Network for Central Africa, Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra (Brasil), Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio (Colombia).

Agradecemos a las siguientes personas sus comentarios y sus valiosas contribuciones: Karyn Anderson, Eliane Duthoit, Simone Fredet, Jorge Alexander Arias Buitrago, Marc Laroche, Aude Hadley, Janina Dutois, Yves Lefort, Emmanuelle Argenson, Luis Urrego, Claude Bobey, Jacqueline de Bourgoing, Chloé Bonnemains, Joël Da Costa

Producción: Secours Catholique-Caritas France, 106 rue du Bac, 75341 Paris, 01 45 49 73 00

Concepción gráfica: Secours Catholique-Caritas France, Dirección de la comunicación. Fotografía de portada: Elodie Perriot / SCCF

Traducción al español: Rodrigo Ginés Salguero

Octubre de 2018

WWW.SECOURS-CATHOLIQUE.ORG